



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN Y PRÁCTICAS DE LAS MUJERES EN EL DESARROLLO DE DOS COMUNIDADES EN LA ZONA SERRANA DE TEXCOCO

TESIS

Que como requisito parcial para
obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta:

HERNÁNDEZ TENORIO JESSICA

Bajo la supervisión de: **CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES**



Dirección de Centros
Regionales Universitarios

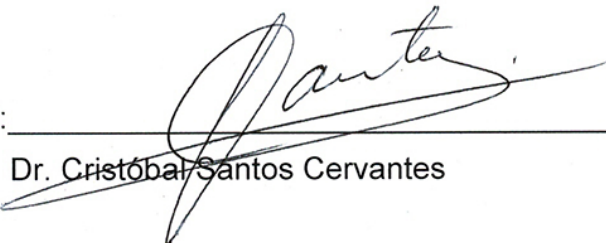
Chapingo, Estado de México, a 31 de enero de 2019

IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN Y PRÁCTICAS DE LAS MUJERES EN EL DESARROLLO DE DOS COMUNIDADES EN LA ZONA SERRANA DE TEXCOCO

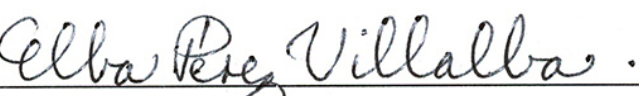
Tesis realizada por Jessica Hernández Tenorio bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobado por el mismo y aceptado como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:


Dr. Cristóbal Santos Cervantes

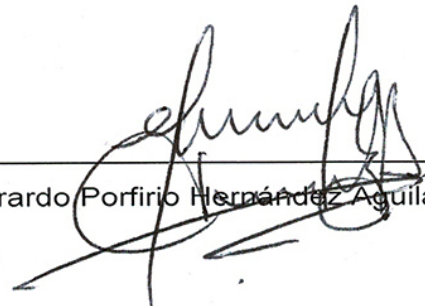
ASESOR:


Dra. Elba Pérez Villalba

ASESOR:


Dra. Mayra Nieves Guevara

ASESOR:


Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo recibido para la realización de la Maestría.

A Feliciano Velázquez por estar conmigo y siempre apoyarme

A las y los integrantes de Tepeyollomeh por su cariño, por su confianza en mí, por permitirme formar parte del grupo porque de esta forma he podido aprender los increíbles tesoros que encierra la lengua náhuatl, que nos heredan nuestros abuelitos y abuelitas.

A Juventud Comunitaria, por el trabajo en equipo para nuestra comunidad y por permitirme compartir un poco de lo que he aprendido a lo largo de mi vida.

A mi mamá y papá que me impulsaron desde pequeña a estudiar y conocer otros mundos de vida.

A la Universidad Autónoma Chapingo por ser la casa de estudios que me permitió ampliar mis conocimientos y expectativas.

A mi Comité asesor por sus aportaciones.

A familia Santos Nieves por el cariño, la amistad y por invitarme a conocer nuevos aspectos de las ciencias sociales.

A la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco especialmente a docentes, compañeras y compañeros de la Maestría en Desarrollo Rural.

DEDICATORIAS

A las mujeres de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco, especialmente a quienes por llevar a cabo los roles de género se han visto limitadas a cumplir sus propios sueños. Ojalá que podamos avanzar en la construcción de un camino que nos libere de la desigualdad que obstaculiza.

DATOS BIOGRÁFICOS

Jessica Hernández Tenorio nació el 30 de junio de 1987, en el Estado de México.

Estudió el nivel medio superior en la Escuela Nacional Preparatoria No. 9 Plantel “Pedro de Alba” a dos horas de su comunidad. Posteriormente ingresó a la Licenciatura en Trabajo Social, en la Escuela Nacional de Trabajo Social, años más tarde en esa misma institución educativa se especializó en Modelos de Intervención con Mujeres.

Su camino profesional lo ha desempeñado en Organizaciones de la Sociedad Civil, como Fundación de Apoyo a la Juventud I. A. P., Fundación Luis Pasteur I. A. P. y Altepétl A. C. Cabe mencionar que en éstas dos últimas también ha realizado acciones voluntariado tanto en el ámbito rural como urbano.

Desde el año 2013 forma parte del Colectivo Juventud Comunitaria Santa Catarina del Monte en donde ha participado en actividades de cuidado del medio ambiente, cuidado de la salud, fomento al deporte y de convivencia comunitaria principalmente.

Sus aspiraciones profesionales buscan combinar el trabajo social con el ámbito rural, en donde desafortunadamente persiste la marginación y diferentes tipos de discriminación.

RESUMEN GENERAL

Importancia de la participación y prácticas de las mujeres en el desarrollo de dos comunidades en la zona serrana de Texcoco¹¹

Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco, se ubican en la zona serrana del municipio de Texcoco, Estado de México. Tienen áreas de importancia natural y cultural. Los usos y costumbres de herencia prehispánica, hasta el día de hoy, permean y dan sustento a sus formas de organización y prácticas de la vida cotidiana. El entorno de estas comunidades se enmarca en una constante relación con la zona centro de Texcoco y con la Ciudad de México, así, como con otras ciudades.

De esta relación se derivan cambios en las comunidades donde las mujeres aún no han podido ocupar un lugar más importante en la toma de decisiones de sus comunidades, ya que el uso del tiempo lo ocupan para labores de producción y reproducción sin recibir pago. La investigación fue cualitativa, se hizo observación participante y no participante, los instrumentos fueron diarios de campo, guías de observación y guías de entrevistas. Al final se conjugó la información teórica con la información del trabajo de campo en una sistematización que muestra la variedad de actividades que realizan las mujeres en sus comunidades. Además se pudo identificar que una minoría de ellas han formado grupos que promueven la cultura y el cuidado de sus comunidades, con potencial para ampliar sus vínculos sociales y para hacer proyectos de alternativas al desarrollo.

Palabras clave: Actores sociales, mujeres, vida cotidiana, comunidad, relación campo-ciudad

¹ Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional
Autor: Jessica Hernández Tenorio
Director de tesis: Dr. Cristóbal Santos Cervantes

ABSTRACT

Importance of the participation and practices of women in the development of two communities in the mountain area of Texcoco

The Santa Catarina del Monte and San Jerónimo Amanalco villages are located in the eastern mountainous land of Texcoco municipality, State of Mexico. Those are characterized by the existence of natural and cultural values and places. The uses and customs system from prehispanic heritage persists until present times. It shapes and supports organization types and daily life practices. These communities (people and territory) are highly related to the urban center of the municipality of Texcoco and to Mexico City, as well as other near urban centers.

As a result of this relationship, there are changes in the communities where women haven't been able to take a more important role in the decision – making of their communities, as they spend their time in the production and reproduction labor without a salary. The research was qualitative, participant and non-participant observation was made, the instruments were field diaries, observation guides and interview guides. In the end, the theoretical information was combined with the information from the field work in a systematization that shows the variety of activities carried out by women in their communities. In addition, it was possible to identify that a minority of them have formed groups that promote the culture and care of their communities, with the potential to expand their social bonds and to make projects with alternatives of development.

Key words: Social actors, women, daily life, community, field-city relationship

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
<i>CAPÍTULO 1 Contexto de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco, y su relación con la gran ciudad</i>	9
1.1 Las comunidades de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco	9
1.2 Formas de organización y de participación comunitaria en las comunidades de la montaña de Texcoco	13
1.3 Instituciones comunitarias	14
1.3.1 Asambleas comunitarias	15
1.3.2 Las Faenas	15
1.3.3. El sistema de guardias	16
1.3.4 Autoridades civiles	16
1.3.5 Comités de agua	17
1.3.6 Autoridades Agrarias	17
1.3.7 Mayordomías	18
1.4 Usos y costumbres	19
1.4.1 La lengua náhuatl	19
1.4.2 Fiestas y religiosidad	20
1.4.3 Día de muertos	21
1.4.4. Ayuda mutua	22
1.5 La relación de las comunidades de la Sierra con “la gran ciudad”	22
1.5.1 SJA y SCM en la historia	22
1.5.2 SCM y SJA en la actualidad	23
1.5.3 Región Atenco- Texcoco y las comunidades	29
<i>CAPÍTULO 2 Entramado Teórico Conceptual</i>	32
2.1 El desarrollo y alternativas al desarrollo	32
2.2 Territorio y región	36
2.3 Comunidad y pueblos originarios	37
2.4 Identidad y cultura	42
2.5 Participación	42
2.6 Prácticas, prácticas sociales y vida cotidiana	43
2.7 Vida Cotidiana	44

CAPITULO 3 Participación y Prácticas de las mujeres en la vida cotidiana de sus comunidades _____ 46

Breve historia de las Mujeres de las comunidades serranas de Texcoco _____ 48

3.1 Mujeres en prácticas del sistema de organización comunitaria (no remuneradas) _____ 50

- 3.1.1 Mayordomías y otras actividades de la religión católica _____ 51
- 3.1.2 Ayudas en fiestas y defunciones _____ 54
- 3.1.3-Guardia comunitaria _____ 56
- 3.1.4 Faenas comunitarias _____ 58
- 3.1.5 Mujeres en las asambleas _____ 59

3.2 Mujeres en espacios de participación política _____ 59

- 3.2.1 Lo Político: Autoridades civiles, Delegación, COPACI, _____ 60
- 3.2.2. Comités de agua _____ 61

3.3 Mujeres, prácticas comunitarias y cultura (sin remuneración) _____ 62

- 3.3.1 Participantes en las danzas _____ 62
- 3.3.2 Portadoras de saberes tradicionales, de usos y costumbres _____ 64
- 3.3.3 Nahuablantes y transmisoras de la lengua _____ 66
- 3.3.4 Ministras de la iglesia _____ 68

3.4 Mujeres, prácticas comunitarias (con remuneración) _____ 68

- 3.4.1. Mujeres en la música _____ 68
- 3.4.2 Artesanas con perilla _____ 70

3.5. Mujeres en la economía del cuidado (Trabajo reproductivo no remunerado) _____ 71

- 3.5.1 Amas de casa _____ 71
- 3.5.2 Cuidadoras de niños, enfermos y adultos mayores _____ 72
- 3.5.3 Medicina tradicional _____ 74
- 3.5.4 Realizadoras de trámites ante la comunidad _____ 75
- 3.5.5 Campesinas _____ 76

3.6. Mujeres en el Trabajo Productivo remunerado _____ 77

- 3.6.1 Empleadas domésticas _____ 77
- 3.6.2 Comerciantes / -Vendedoras por catálogos _____ 78
- 3.6.3 Empleadas en diferentes labores _____ 78
- 3.6.4 En la costura _____ 80
- 3.6.5 Profesionistas _____ 80
- 3.6.6. Beneficiarias de programas gubernamentales _____ 81

3.7. Trabajo reproductivo remunerado _____ 82

- 3.7.1 Lavanderías y planchado _____ 82

3.8 Mujeres y procesos emergentes _____ 82

- 3.8.1Juventud comunitaria _____ 83
- 3.8.2. Grupo de náhuatl Tepeyollomeh _____ 84

3.8.3 Mujeres con invernadero	86
Conclusiones, perspectivas de las mujeres y el desarrollo	89
Fuentes de información	92

INTRODUCCIÓN

Sin duda, uno de mis olores favoritos es el olor de la leña quemándose, con el puedo imaginar un delicioso plato con comida y unas tortillas calientitas hechas a mano, lo cual evoca mis recuerdos a las manos de alguna de mis dos abuelitas echando tortillas en un comal, y es que tanto mi familia materna como la paterna son originarias de dos distintas comunidades rurales en el Estado de México.

Seguramente parte de las motivaciones que me llevaron a la realización de ésta investigación tiene sus raíces en ese hecho. Ambas comunidades de origen de mi familia me han enseñado mucho y han permitido que hoy llegue a ser la persona que soy. No obstante, el haber vivido en Santa Catarina del Monte una de las dos comunidades que contempla esta investigación, es lo que me ha llevado a la búsqueda por conocer y comprender más acerca de la vida de las mujeres en sus comunidades, especialmente porque en los últimos años me he ido involucrando en espacios de participación dentro de mi comunidad, así mismo, desde hace cinco años formo parte del colectivo Juventud Comunitaria, cuyo propósito es promover unión comunitaria desde distintos ámbitos, lo cual me ha permitido percibir que la presencia de las mujeres en asambleas comunitarias, cargos comunitarios en Delegación, en el Consejo de Participación Ciudadana y en los Comités de agua o de autoridades agrarias, es minoritaria con respecto a la de los hombres, lo que llama la atención principalmente, porque ahí se abordan temas que debieran interesar a cuanta persona habita la comunidad.

En consecuencia comencé a cuestionarme las causas que ocasionan una escasa presencia de mujeres en dichos espacios, de manera conjunta surgen otros cuestionamientos, como si ¿existen otras actividades que ellas realicen y

que contribuyan a la construcción de la vida comunitaria? O si habrá una relación directa entre su ausencia en espacios comunitarios de participación y una falta de reconocimiento a sus labores cotidianas derivada de formas de pensar colectivas e individuales.

De tales reflexiones deriva el proyecto de investigación que lleva a escribir la presente tesis, teniendo como punto de partida la siguiente pregunta de investigación ¿De qué manera la comprensión y visibilización de las diferentes prácticas de las mujeres en San Jerónimo Amanalco y Santa Catarina del Monte del municipio de Texcoco, Estado de México puede contribuir a la construcción de alternativas al desarrollo para sus comunidades? Seguida de los siguientes objetivos específicos: 1. Conocer las principales prácticas que llevan a cabo las mujeres en sus comunidades; 2. Identificar las prácticas que contribuyan a la construcción de la vida comunitaria; 3. reconocer las principales diferencias entre las prácticas de las mujeres respecto a las de los hombres, especialmente en el campo de la participación política comunitaria. Una vez identificadas las prácticas de las mujeres, se procede a 4. Analizar las que tienen mayor potencial para construir alternativas al desarrollo, para finalmente proponer cambios que se tendrían que generar para que las mujeres tuvieran mayores posibilidades de participar en los espacios políticos comunitarios.

La investigación cobra especial importancia, porque ambas comunidades cuentan con una riqueza natural conformada por el monte, flora y fauna silvestres, pequeños manantiales y paisaje con vista panorámica en sus áreas más altas; su riqueza cultural se evidencia principalmente en usos y costumbres de herencia prehispánica, que hasta el día de hoy, permean y dan sustento a sus formas de organización y prácticas de la vida cotidiana, lo anterior aunado a un realce de la relación campo ciudad que se aborda en el primer capítulo.

El segundo capítulo incluye el sustento teórico- conceptual de la tesis, en donde resalta el por qué la investigación tiene un enfoque en el actor social, que en

este caso son las mujeres, ubicadas temporalmente en la vida cotidiana. De ella se analizan las prácticas y formas de participación, se hace un análisis de ello para finalmente denotar lo que se concibe como comunidad de tal forma que se logre comprender los pros de su existencia y la importancia que tiene vivir en ella, pues de esto deriva el referirse a construcción de la vida comunitaria.

Las prácticas que las mujeres desempeñan, se categorizan en el tercer capítulo. La clasificación se hace a partir de los ámbitos en donde las llevan a cabo y las categorías de trabajo reproductivo y productivo, ya sean remunerado o no, pues independientemente de que ellas ganen o no dinero con lo que hacen, el impacto recae total o parcialmente en la comunidad. En este apartado también se podrá observar que muchas de sus prácticas son realizadas a partir de los roles de género los cuales con frecuencia también influyen al momento de desempeñarse más allá del espacio doméstico.

Una vez abordado el contexto de las comunidades e identificado las principales prácticas y formas de participación de las mujeres, en el capítulo cuarto la intención es hacer un análisis del papel de facto y potencial de las mujeres para incidir en sus comunidades, principalmente en el diseño y ejecución de alternativas al desarrollo o bien para llevar a cabo una relación más equitativa entre el campo y la ciudad, que permita un uso racional de la naturaleza o en donde las actividades artísticas se encaminen a reflexionar la importancia del trabajo comunitario.

La investigación que da lugar a la tesis contempló el periodo que abarca de noviembre del año 2016 a septiembre del 2018, no obstante, dado que soy habitante de Santa Catarina del Monte (SCM) y que he tenido contacto previo con habitantes de San Jerónimo Amanalco (SJA) he podido recuperar información importante incluso desde tiempo antes de este proyecto.

El enfoque con el que se realizó la investigación fue cualitativo a fin de conocer las prácticas de las mujeres directamente en los diferentes espacios en los que se desempeñan:

“Llamamos investigación de huarache a aquella que empieza por las bases, que va con la gente que está realizando las acciones; aquella que con toda humildad del caso, aprende o trata de aprender de esa gente; aquella que está consciente de que muchas veces nuestra aculturación nos frena, no inhibe e impide que aprendamos muchas cosas que están en realidad a nuestro alcance” (Hernández X., 2007:113)

Esto implicó dedicar atención y constancia en el trabajo de campo, que fue de suma importancia, especialmente en SJA, en donde paulatinamente fui conociendo a las mujeres actores sociales mediante la técnica de bola de nieve, es decir, a partir de la amistad que tengo con un habitante originario de SJA, logré ir conociendo a más familias de esta comunidad. En el caso de SCM me fue un poco más sencillo entablar nuevas relaciones porque conozco a más mujeres, no obstante, el hecho de que con mi madre y mi abuela no me hubiese involucrado en labores de “ir a ayudar”, así como el haber estudiado fuera de la comunidad, repercuten en que muchas personas no me conozcan, lo cual aunado a que el color de mi piel no es morena, les hace pensar que no soy de la comunidad. Este hecho sucede con frecuencia con hombres y mujeres de piel blanca o güeros, a quienes los habitantes de las comunidades expresan la duda acerca del lugar de origen diciendo “tú no eres de aquí ¿verdad?, o “tú llegaste de fuera ¿no?”. Toco este punto para reflexionar los estereotipos raciales, que de alguna manera refieren que se deduce que son originarios de estas comunidades a partir de tener piel morena, cuando la realidad evidencia que la población de habitantes de piel clara va aumentando.

En cuanto a la identidad de las personas con quienes pude ir conociendo información importante para la tesis, se percibirá que guardo el anonimato para respetar la confianza que me brindaron y por petición expresa de no grabar audio de las mujeres a quienes entrevisté, con quienes conversé o escuche conversar.

Otro de los pasos que seguí en el trabajo de campo, fueron recorridos por ambas comunidades, con lo que pude observar, entre varios aspectos, terrenos sembrados de maíz y cempazuchil, algunos invernaderos, negocios de tiendas,

papelerías y regalos, varias carnicerías (especialmente en SJA), tinacos sobre los techos de las casas cuya composición es principalmente de concreto, con techos de colados de uno y dos pisos, sin una arquitectura compleja hecha por un profesional, no obstante, también hay casas muy amplias de uno o dos pisos, con acabados que permiten interpretar que el nivel de ingresos para muchas familias ha aumentado significativamente en las últimas décadas.

Conforme pasó el tiempo, fui teniendo la oportunidad de complementar las técnicas etnográficas de observación participante y no participante con algunas entrevistas.

Las técnicas utilizadas fueron etnográficas: observación participante y no participante que implicaron analizar tanto lo que era visible como lo que no se percibía a simple vista; con el tiempo pude complementarlas con entrevistas a personas clave de dentro de las comunidades.

Las entrevistas semiestructuradas y las pláticas no formales, fueron posibles gracias que íbamos fortaleciendo los vínculos entre ellas y yo (y también algunos hombres), con lo que puede escuchar historias importantes e interesantes de las que interpreté el discurso, las actitudes, comportamientos, los silencios y /o lo que se muestra en público, desde el cuerpo hasta formas de pensar, llevándome a correlacionar su situación como parte de un contexto local e internacional cambiante.

Al formar parte de dos de los grupos analizados, llevé a cabo investigación militante, para ello lo aprendido en la formación metodológica y epistemológica resultaron de gran utilidad sobre todo para relacionarme personal o colectivamente con las personas a partir de un reconocimiento de los conocimientos tradicionales, principalmente de las mujeres mayores, con quienes desde una postura horizontal y no vertical, yo como investigadora, evité llegar con actitud de superioridad de mis conocimientos sobre los de ellas.

En ambas comunidades previo a la investigación ya había tenido la oportunidad “ir a ayudar” para alguna fiesta, sin embargo, durante el periodo de investigación pude estar más atenta de ciertos detalles en la convivencia, en la organización y en las relaciones de poder tanto al interior de las familias como en su relación con otras. Así, paulatinamente, fui identificando la importancia de las prácticas de las mujeres para sus familias, para sus comunidades y en general para la reproducción social.

Cabe señalar que estas reflexiones suelen generarme preocupación, especialmente cuando me encuentro ante indiferencia, o ante acciones motivadas por intereses económicos, de poder o de reconocimiento personal, pues me permiten inferir los obstáculos que están presentes para la organización comunitaria pero también los que estarán. En este sentido la presente tesis no pretende ser una apología de todas las prácticas y participación de las mujeres en la construcción comunitaria. Sino que busca ser una especie de diagnóstico que permita reconocer lo que se tiene y lo que no se puede esperar a partir de lo que hasta el día de hoy se está viviendo en estas comunidades.

Además se pretende hacer un reconocimiento de la importancia de la agrupación de las mujeres para trabajar por el bien en algún aspecto de la comunidad, tal como lo hacen las mujeres de Tepeyollomeh (corazones de la montaña) o las jóvenes que forman parte del colectivo Juventud comunitaria.

En cuanto a trabajo de gabinete hice revisión documental y estadística, referente a estas dos comunidades, y también en temas generales en los que se encuadra la investigación como lo que es el ámbito rural, la relación campo-ciudad, la región Atenco Texcoco, el enfoque de actor social, algunos marcos normativos y de política pública como la Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) así como, el Programa para la igualdad de las mujeres.

Acerca de los estudios previos en estas comunidades identifiqué que algunos que datan de los años 1990 han contribuido, a su descripción y análisis, muchos de ellos referentes a cuestiones naturales enfocadas a algún cultivo, a temas forestales y manejo de recursos naturales.

En cuanto a los estudios sociales se identifica como línea de interés aspectos culturales como el uso de la lengua náhuatl, la medicina tradicional, el compadrazgo y las fiestas religiosas. Destaco el apartado de paternidad de la tesis de licenciatura de Sánchez Bonilla puesto que señala algunos de los sentires de los hombres al ejercer la paternidad, permeados muchas veces de una carga machista que no los deja disfrutar y que con el tiempo los hace reflexionar en qué pudo haber sido distinto. También recupero información de la Tesis doctoral de Nieves Guevara principalmente por el enfoque teórico desde el actor social y las prácticas sociales, finalmente recupero información que aparece en la tesis de Maestría de Velázquez Rincón quien recupera las prácticas de los jóvenes. De alguna manera estas dos últimas fuentes complementan la presente investigación que se enfoca en las prácticas de las mujeres.

En revisión hemerográfica localicé información referente a la sobre explotación de los mantos acuíferos del Coxcacoaco, el impacto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México en la región Atenco Texcoco y muy recientemente información relativa a la seguridad en la comunidad de SJA.

Casi para terminar, la idea de la tesis nace inspirada por los estudios de género referentes al trabajo reproductivo generalmente realizado por mujeres, cuyos resultados han permitido incluso calcular en términos numéricos la cantidad de dinero que implicaría pagar a una persona que realice lo que ellas hacen sin remuneración, evidenciando al mismo tiempo la desigual aportación que hacen hombres y mujeres a estas labores.

Finalmente con esta investigación que ha implicado el análisis teórico y de trabajo de campo (considerando lo tangible e intangible) acerca de las prácticas

de las mujeres, se da un paso más en el camino de visibilizar su importancia, tratando al mismo tiempo de superar los obstáculos que presentan para ejercer su capacidad de agencia, es decir, se busca contribuir con un granito de arena en el rompimiento de los roles de género que limitan el ejercicio de los derechos con igualdad sin importar el sexo ni el género.

CAPÍTULO 1 Contexto de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco, y su relación con la gran ciudad

1.1 Las comunidades de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco

Aproximadamente a una hora y media de la capital del país, al oriente del Estado de México se encuentra el municipio de Texcoco en cuyas demarcaciones se ubican las comunidades de San Jerónimo Amanalco (SJA) y Santa Catarina del Monte (SCM), cuya ventaja y verdugo ha sido en buena parte su proximidad con la ahora denominada Ciudad de México. Ese pequeño mundo al cual se refiere Víctor Toledo se puede analizar en estas comunidades, en donde los medios de transporte y las carreteras han unido cada vez mas a sus habitantes con la ciudad, con fuentes de trabajo, escuelas, servicios y en general formas de vida permeadas por el consumismo y el individualismo.

Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco se localizan, en la franja ecológica correspondiente a la zona de la sierra, a una altura de 2695 metros para la primera comunidad mientras que para la segunda la mediana es de 2650 metros sobre el nivel del mar.

Figura 1. Vista panorámica desde Las cruces en Santa Catarina del Monte



Fotografía: Jessica Hernández

Entre ambas comunidades se ubica Santa María Tecuanulco. En la siguiente imagen se resalta su ubicación. Nótese que las comunidades colindan con el monte que aparece con un tono verde oscuro. La línea color crema corresponde a la carretera que une las comunidades, mientras que la línea punteada marca los límites entre el municipio de Texcoco y el municipio de Tepetlaoxtoc

Figura. 2 Ubicación de Santa Catarina del Monte y San Jerónimo Amanalco

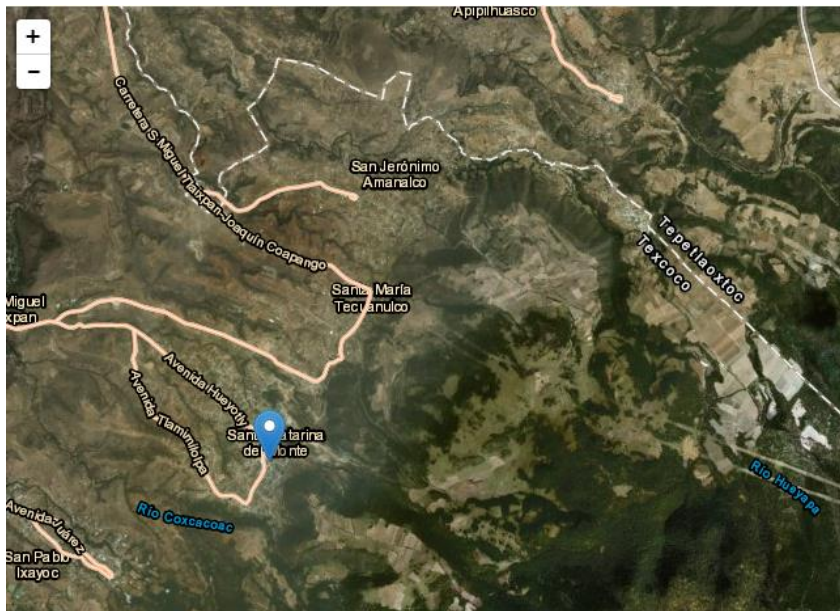


Imagen de Google Maps

En la zona de sierra “existe una reserva forestal donde abundan los cedros, encinos, oyameles y pinos que en un tiempo fueron devastados por la tala indiscriminada” (Carreón, 2007:5), también hay fauna de reptiles como el escorpión, el tapayaxi, la víbora de cascabel, el cacomiztle y aves como el azulejo, gorriones chupamirto (colibríes) y especies de tecolotes².

La abundante vegetación de ambas comunidades aunada a las características orográficas construye un bello paisaje que además incide en la identidad de sus habitantes. Las comunidades tienen manantiales agua que por cierto, de acuerdo a la observación de los propios habitantes, está disminuyendo su afluencia, esto debe ser contemplado como una amenaza pues el incremento de la población de las propias comunidades aumenta la demanda del líquido, al mismo tiempo la mayor construcción de casas disminuye las áreas para captación de agua y recarga de los mantos acuíferos. Probablemente se podría pensar que esto no afecta, sin embargo, pocas veces en SCM y SJA se borda

² Los nombres de los animales son los utilizan los propios habitantes de la zona para denominarlos

con la importancia que se merece el hecho de que comunidades aledañas tengan escases de agua y miren hacia las comunidades serranas para abastecerse de agua. Además, el impacto de la escases tiene un riesgo inminente de acelerar su aparición a consecuencia de la devastación de decenas de cerros en la Región Atenco-Texcoco que se llevó a cabo para el proyecto aeroportuario retomado durante el sexenio de Peña Nieto.

Los manantiales han facilitado a través de los años actividades económicas como la floricultura, la agricultura con sembradíos de maíz, cebada, habas entre otros; incluso en San Jerónimo hay un criadero de truchas que es aprovechado junto con el paisaje natural para recibir visitantes y ofrecer los pescados, antojitos mexicanos y pulque local, siendo vecinos de la propia comunidad los encargados de este proyecto de ecoturismo.

En el monte durante la época del verano, cuando las lluvias están en su apogeo, algunas familias acostumbran subir a recolectar hongos al campo, los cuales se consumen en succulentos platillos, generalmente acompañados de salsa verde, frijoles y tortillas. Además de hongos los habitantes de esta zona también bajan leña, madera, heno e incluso musgo. Con el paso del tiempo esta actividad de obtener insumos forestales se ha visto disminuida, sobre todo a partir de que se fue generalizando en muchos hogares el uso de gas LP para uso doméstico, no obstante, otra actividad que ha cobrado auge es la floristería y las artesanías tanto con perilla como con hojas de encino, lo cual ha implicado que se obtenga la materia prima de la vegetación del monte, desafortunadamente en muchas ocasiones, no se lleva a cabo de manera racional con la naturaleza.

Otra actividad que sigue poniendo en riesgo el monte es la tala clandestina a cargo de personas particulares, y también la legalmente justificada, es decir, cuando proyectos impulsados por instituciones gubernamentales, promueven la tala de árboles bajo argumentos cuestionables, desde la forma de promover la aceptación de los ejidatarios (o comuneros según sea el caso) hasta las razones que dan para implementarlos, por ejemplo, en el año 2016 en

Asamblea Comunitaria decían que era necesario talar mas de 400 árboles del monte en las demarcaciones de Santa Catarina del Monte porque “estaban enfermos”, aunado a ello las y los ingenieros argumentaban que era un compromiso que la comunidad había adquirido años atrás, y que de no cumplirlo, sería sancionada quedando vetada para poder recibir recursos gubernamentales, provenientes de instituciones como la Comisión Nacional Forestal (CONAFORT), con lo cual dejan la sensación de que ese tipo de instituciones no están para apoyar a las comunidades sino para explotar los elementos de la naturaleza.

El poseer diversidad de vegetación, pequeños manantiales y riqueza paisajística, para estas comunidades, además de ser una ventaja ha facilitado el estar en la mira del capitalismo en donde a todo se le quiere poner precio. Afortunadamente para ellas al ser comunidades indígenas cuentan con barreras intangibles que se traducen en usos y costumbres que de alguna manera han frenado una mayor sobreexplotación. Entre dichas barreras se encuentra el tipo de tenencia de la tierra, que en ambas comunidades es de tenencia comunal y de tenencia ejidal. Aunado a ello los posesionarios de un terreno no pueden venderlo a alguien excepto si es originario de la comunidad, porque cada parte del terreno en sí es de todos los habitantes de la comunidad.

1.2 Formas de organización y de participación comunitaria en las comunidades de la montaña de Texcoco

La mayoría de las instituciones comunitarias y las formas de organización social y política internas, son herencia de nuestros antepasados. Son una de las principales características de las dos comunidades, ya que muestran una alternativa de colaboración comunitaria con asignación y rotación de roles, división social del trabajo y coordinación institucional local para hacer cumplir a los sujetos sociales con sus obligaciones comunitarias que implican en mayor o menor grado lazos de solidaridad, reciprocidad y vida colectiva que permiten identificar formas más equitativas e incluyentes de vivir. El artículo 2do de la

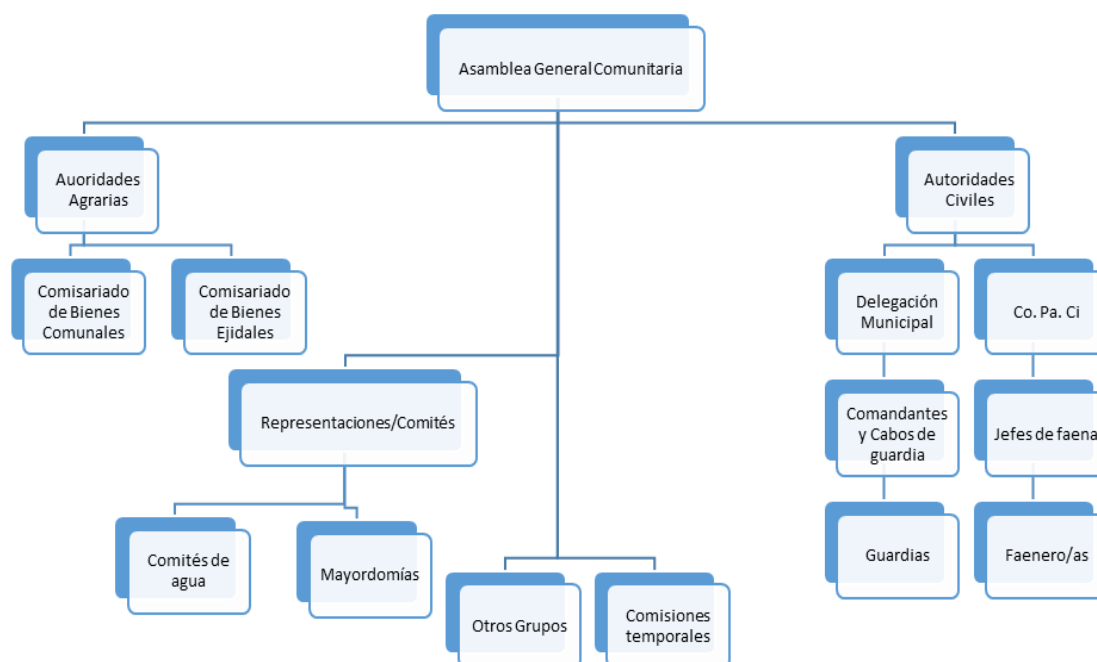
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos señala desde la reforma indígena del 14 de agosto de 2001 que:

“La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas”

Hasta la fecha Santa Catarina y San Jerónimo “mantienen gran parte de la organización comunitaria, tanto con implicaciones políticas como económicas, sociales y religiosas”. A continuación se precisa mayor información al respecto, para lo cual se retoma el esquema de Velazquez (2016). Cabe señalar que se dará una breve explicación de lo que implican las instituciones comunitarias.

1.3 Instituciones comunitarias

Figura. 3



Fuente: Velázquez, Feliciano “Prácticas organizativas y de participación de los Jóvenes en la vida comunitaria: una mirada en torno a la (re) configuración del desarrollo en Santa Catarina del Monte, Texcoco” Tesis UACH 2016.

1.3.1Asambleas comunitarias

En la parte superior del esquema se encuentra la Asamblea comunitaria, que es el máximo órgano para tratar asuntos trascendentes en cada comunidad que aquí se aborda. Son convocadas principalmente por las autoridades civiles encabezados por los delegados, o por cualquiera de los comités correspondientes a las autoridades agrarias, en ellas pueden participar con derecho de voz y voto habitantes de la comunidad mayores de 18 años de edad sea hombre o mujer.

1.3.2 Las Faenas

Las faenas son una forma de organización comunitaria de trabajo colaborativo con los habitantes de la comunidad para, realizar obras y mantenimiento en las áreas públicas de la comunidad, de cuya realización se ven beneficiados la mayoría sino es que todas y todos los integrantes de la comunidad.

Para llevarse a acabo cuentan con una estructura organizativa en forma piramidal, hasta arriba se ubica el equipo que conforma el Consejo de Participación Ciudadana (Co.Pa.Ci) seguidos de sus jefes de faena, que son personas de la comunidad elegidos por zonas, para que se encarguen de comunicar a los avecindados de su zona el lugar, día y material necesarios para realizar la faena, también deben organizar distribución de tareas de “su gente” el día de la faena. Cabe señalar que por la realización de los trabajos de faena nadie recibe un pago, es una labor que se debe hacer en cumplimiento a la responsabilidad como habitante perteneciente a la comunidad.

Ejemplo de faenas son la limpieza de las carreteras, calles e incluso del mismo panteón de las comunidades. También con esta forma de trabajo se procura el cuidado, mantenimiento y restauración del monte, para ello se llegan a organizar jornadas de reforestación en donde se coordinan dos o mas instituciones comunitarias como Co.Pa. Ci. y el comisariado de bienes comunales e incluso instancias externas como CONAFOR , Organizaciones de

la Sociedad Civil (OSC), o el Gobierno Municipal, igualmente se llegan a realizar brechas para prevención de incendios forestales, o limpieza de los manantiales y sistema hidráulico. Otros casos en los que se convoca a faenas son para la construcción de obras públicas comunitarias como escuelas o pavimentación de calles.

1.3.3. El sistema de guardias

En cuanto a la seguridad comunitaria cada comunidad tienen sus propias formas de organización, mientras que en Santa Catarina del Monte la Guardia Comunitaria ha sido una práctica constante con organización jerárquica (semejante a la estructura de las faenas) que va desde Comandantes, cabos de guardia y guardias, en San Jerónimo Amanalco recientemente (en 2018) su sistema de guardias ha pasado por nuevos ajustes motivados principalmente por hechos delictivos que pusieron en alerta a la población viéndose en la necesidad de generar cambios en la vigilancia interna para una mayor eficiencia en la prevención de disturbios y actos delictivos. Como es de imaginarse el incremento de la población y la falta de disposición de algunos habitantes para integrarse en la guardia y para respetar a los que están en función, representa una limitante para el sistema guardias, no obstante, en ambas comunidades hay acuerdo en que es necesario poner mayor atención en la seguridad de sus habitantes y su patrimonio, por lo que cada habitante hombre mayor de 18 años y mujeres jefas de familia tienen la encomienda de realizar su servicio de guardia comunitaria el día que se les asigna (lo cual llega a ser en promedio 5 veces al año).

1.3.4 Autoridades civiles

Se conforman por un grupo de Delegación conformados por primer, segundo y tercer Delegado, cada uno con sus respectivos suplentes. Por otra parte está el grupo de personas que conforman el Consejo de Participación Ciudadana (Co. Pa. Ci.) integrado por un presidente, un secretario, un tesorero, los cuales tienen respectivamente un suplente, además de ellos hay dos vocales

auxiliares; ambos grupos de autoridades son el contacto más directo de las comunidades con el gobierno municipal.

1.3.5 Comités de agua

Otros integrantes importantes de la organización comunitaria son quienes integran los comités de agua, su función es la administración de los asuntos del agua según la zona que les corresponda, se encargan de cobrar una cuota para mantenimiento de infraestructura, de distribuirla según la capacidad disponible y conforme a la demanda, para lo cual se busca ser justos y distribuirla con quienes son responsables de sus cuotas, y en caso de requerir una nueva toma de agua se acepta la solicitud sólo en caso de que demuestre estar al corriente con sus demás cooperaciones comunitarias. Cabe mencionar que ésta figura organizativa tiene lugar gracias a que la fuente de agua de estas dos comunidades se encuentra dentro de su propio territorio y, a que los usos y costumbres avalados en el artículo 4to de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos les otorgan autonomía para administrar el vital líquido.

1.3.6 Autoridades Agrarias

Las autoridades agrarias se reconocen a partir de los tipos de tenencia de la tierra. En ambas comunidades, se identifican Comisariado de Bienes Ejidales y Comisariado de Bienes comunales cada uno administra respectivamente las áreas reconocidas como ejidos o tierras comunales en el Registro Agrario Nacional (RAN). En SCM los ejidos se localizan principalmente en el monte, mientras que la tenencia comunal abarca tanto los ejidos como el resto del territorio de la comunidad.

La tenencia comunal no permite la propiedad privada y por ende no existen escrituras de lo que cada familia posee, la certeza que se tiene para hacer uso de un determinado terreno se constata a partir del documento denominado “medidas del terreno” en cuyo contenido se especifican los colindantes, las medidas y la persona titular del predio (mas no dueña), la diferencia recae en

que no se puede hacer uso del mismo modo que en una propiedad privada, ya que, los dueños de cada terreno que está en las demarcaciones de lo comunal (pero que no es ejido) tienen como dueños a todos las y los vecinos del pueblo, de ahí la denominación *comunal*. Cabe mencionar que dicho tipo de tenencia, ha permitido mantener un mayor control tanto del territorio como de las personas que habitan en cada una de estas dos comunidades.

Actualmente algunas instancias de gobierno han querido modificar estas normas internas comunitarias, a fin de terminar con la tenencia comunal y dar lugar a la propiedad privada, lo han intentado con argumentos disfrazados como por ejemplo, beneficiar a la comunidad con recursos de financiamientos gubernamentales a cambio de que acepten los lineamientos como los del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), lo cual vulneraría a las comunidades dejando abierta la puerta a la propiedad privada, vulnerando los candados comunitarios que han dado cierta seguridad comunitaria y también patrimonial.

1.3.7 Mayordomías

La principal responsabilidad de la mayordomía es encargarse de organizar las celebraciones católicas y civiles de los Santos del pueblo, lo hacen con la cooperación económica o en especie de las personas contribuyentes de la comunidad, por lo que cobran la cooperación de casa en casa días o meses antes de la fiesta; también hacen la planeación y supervisión de los festejos, y al finalizar su año de gestión rinden cuentas de lo recaudado ante la comunidad.

Otra de las actividades que llevan a cabo los mayordomos de la fiesta en turno es ofrecer en su casa una comida, desayuno o cena para la comunidad, labor que es considerada un honor y por ende es esperada con gran alegría por las familias de los mayordomos.

Además de lo referente a las celebraciones de los Santos, tienen que estar al pendiente de las necesidades de su iglesia, mantenerla limpia y apoyar a los fiscales en las cuestiones administrativas.

Cada año el día dos de febrero se renuevan las mayordomías en ambas comunidades, éstas se integran por personas reconocidas como parte de la comunidad. Ese día se presentan oficialmente a las y los mayordomos que estarán en función durante ese año y el primer mes del siguiente.

Las y los encargados de la mayordomía de cada año se van rotando, es decir, que se van eligiendo de un área del pueblo un número de personas para que desempeñen el cargo. Al año siguiente se retoma la elección de personas en la casa o terreno inmediato en donde se quedó el año anterior de tal forma que va “avanzando” por todo el pueblo hasta que da la vuelta y vuelve a comenzar, lo cual tarda varias décadas en suceder. Las personas seleccionables son cada persona habitante mayor de 18 años y/o con terreno.

1.4 Usos y costumbres

Además de las instituciones comunitarias otra característica importante de Santa Cata y San Jero (nombre de cariño con el que se refieren hacia estas comunidades tanto propios habitantes como personas externas) son sus usos y costumbres, los cuales atraviesan los diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Aunque en cuestiones específicas si hay diferencia en cómo los llevan a cabo en cada una, en lo general se puede decir que en ambas están presentes elementos como:

1.4.1 La lengua náhuatl

La lengua náhuatl aún se conserva en muchos de los habitantes que actualmente son adultos y adultos mayores, no obstante, en las generaciones más jóvenes prácticamente ya no tiene presencia, si bien, alcanzan a entender algunas palabras o frases, difícilmente se encuentran a quienes realmente dominen este idioma. La razón de ello remite según lo que los propios habitantes alcanzan a recordar a hechos que vivieron ellos, sus padres o sus

abuelos cuando entraban en contacto con quienes hablaban castellano, pues con recurrentes ofensas y menosprecios hacia los habitantes de la sierra por su apariencia física, socioeconómica y por comunicarse en náhuatl, lograron quebrantar este invaluable elemento cultural.

“El ser “chante”, término con el que los habitantes de la ciudad de Texcoco designaban a los nahuas, implicó humillación para muchos de ellos. En efecto, la discriminación los llevó a cuestionar la vigencia del habla náhuatl y a considerar que hablar “mexicano” era denigrante y un signo de atraso. Esto provocó que la lengua náhuatl en un primer momento desapareciera de los espacios públicos y tomara fuerza dentro de los espacios rituales e íntimos. Sin embargo, también dio lugar a que de manera gradual se redujeran los hablantes de esta lengua.” (Carreón, 2007;17).

Además de estar presente en algunos adultos mayores, la lengua también sobrevive en nombres que llevan los terrenos, calles y lugares del monte.

1.4.2 Fiestas y religiosidad

Actualmente la religión predominante en SJA y SCM es la católica. Alrededor de seis fiestas religiosas se realizan anualmente en distintas fechas en cada una de las dos comunidades, llevarlas a cabo es una labor que corresponde a la Mayordomía en turno.

Estas fiestas se celebran solemnemente con misas en honor al Santo correspondiente; además se realiza un Castillo de juegos pirotécnicos, banda de música de viento que toca a lo largo de dos días o tres de fiesta. Las iglesias se adornan con arreglos florales y festones. En el centro de la comunidad llegan juegos mecánicos y en la mayoría de los casos por la noche se realizan bailes.

Además de las fiestas en honor a los santos hay otras celebraciones que se llevan a cabo y que contribuyen a la conformación del imaginario colectivo de identidad: En el caso de SJA desde hace algunos años el día 22 de cada mes se celebra a Santa Cecilia (Santa Patrona de quienes se dedican a la música) a quien le rinden culto y agradecen la fuente de empleo con una misa católica y

comida para los asistentes, ya que hay un número significativo de hombres que se dedican a esta actividad,

Por su parte en SCM se efectúa la celebración del Apantla el primer lunes cercano a la primera luna llena de primavera, la cual es conocida como la Fiesta del agua. Ese día se limpian los caños y el sistema de agua potable que abastece a la comunidad, se hace una celebración eucarística y por la noche los comités de agua, autoridades civiles, agrarias y miembros de la mayordomía ofrecen comida a los asistentes. Es un momento de celebración y convivencia, acompañado de música.

1.4.3 Día de muertos

Finalmente una conmemoración que tienen en común SJA y SCM es la del día de muertos, se lleva a cabo como toda una celebración. Prácticamente cada familia se prepara para recibir a sus seres queridos difuntos que para algunas familias llegan desde el 30 de octubre, mientras que en otras, los días más importantes son el 1 y 2 de noviembre.

Desde semanas previas se comienza con los preparativos. Se limpian a profundidad las casas, ventanas, muebles y pisos, y los trastes que regularmente permanecen guardados, se lavan para quitarles el polvo. Se realiza en familia pan de muerto que se cose con leña en hornos de adobe, aunque también sucede que el pan se manda a hacer o se compra en puestos. Lo importante es poder colocar a tiempo en la ofrenda el pan, comida, fruta, flores, velas, incienso y cosas especiales como eran del gusto de las personas difuntas que se espera que lleguen.

1.4.4. Ayuda mutua

Muchas de las celebraciones antes mencionadas no se pueden concebir si no fuera por otra característica importante que forma parte de los usos y costumbres. Es decir la ayuda mutua que consiste en el apoyo que se brindan entre vecinos y familiares a una familia que tendrá una celebración importante o bien cuando algún integrante de la familia fallece y se tienen que realizar ritos y costumbres previos al entierro y posterior a este.

Las personas que asisten a ayudar, colaboran con lo que pueden, ya sea apoyo económico, en especie o con trabajo como limpieza del lugar a donde se recibirán a las visitas, preparación de alimentos, adornar el hogar e incluso repartiendo los alimentos una vez que las visitas esperadas llegan.

Dicha ayuda se brinda sin esperar un pago económico porque en realidad la forma en la que se puede devolver la ayuda es brindándola cuando el otro la necesita. Por lo cual dicha forma de colaboración contribuye a fortalecer los lazos entre familias y también los comunitarios. Por otra parte cuando una familia deja de brindar su apoyo a otras familias va destejiendo las redes familiares y comunitarias.

1.5 La relación de las comunidades de la Sierra con “la gran ciudad”

1.5.1 SJA y SCM en la historia

Una vez que se tiene un mayor conocimiento de las dos comunidades se puede comprender mejor la importancia que tiene y que ha tenido su relación con la ciudad.

Los territorios en los que se encuentran tienen sus primeras referencias en el México prehispánico:

“El pueblo de Santa Catarina del Monte, al igual que otros pueblos de la región, fue fundado hacia el año de 1418, cuando Netzahualcoyotl escapó de los tepanecas más allá de las

montañas, hacia Tlaxcala y Huexotzingo estableciéndose en pueblos al pie de la cadena montañosa” (González, 1993).

Algunos adultos mayores llegan a contar que en Santa Catarina del Monte los antepasados fueron a esconderse al monte, para refugiarse de la conquista española³, que finalmente llegó a través de la evangelización hecha por frailes alrededor del siglo XVIII; con el pasar de los años durante el apogeo de las haciendas parte de sus territorios fueron ocupados. San Jerónimo Amanalco para la Hacienda de Tierra Blanca y SCM para Chapingo, así paulatinamente desde la época de la colonia y hasta hoy día, formas de vida occidental y del pensamiento hegemónico, han permeado en los habitantes de estas comunidades, incidiendo en su cosmovisión, en los usos, costumbres y demás aspectos de la vida cotidiana.

Otro dato importante es que “desde la época precolombina la región se consolidó e integró con base en un sistema de riego construido en el siglo XV que dirigió el agua proveniente de los manantiales de la sierra a varios pueblos de la región” (Palerm y Wolf, 1972, en Santos, 2013: 6), lo cual permite inferir que el agua fue uno de los primeros elementos en promover la interacción con otros poblados establecidos en la zona del somontano y de la rivera lacustre, para dar una idea de ello se pueden analizar zonas arqueológicas como las del Cerro de Tezcutzingo en la comunidad de San Nicolás Tlaminca, donde se encuentran *los baños de Nezahualcoyotl* y aún se pueden ver restos de acueductos que bajaban el agua para llevarla a los Baños y al jardín botánico.

1.5.2 SCM y SJA en la actualidad

Antes de continuar denotando la relación entre el campo y la ciudad, cabe aclarar lo que en esta investigación se retoma como rural.

En estas comunidades al igual que en otras del país, los elementos que indicaba el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) consideraba

³ Plática informal con habitante de 80 años originario de SCM

comunidades rurales las que tenían hasta 2500 habitantes, sin embargo, el incremento de la población y la diversidad de actividades económicas a las que se dedican hace necesario tomar en cuenta adaptaciones al definirla.

Santos (2013) recurre a la clasificación del año 2007 que hace la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en donde a las poblaciones con menos de 2,500 habitantes las denomina “rurales dispersas” mientras que a las que tienen entre 2,500 y 15,000 habitantes las refiere como “rural semiurbano”. “Es común agrupar estas dos categorías, dado que las condiciones de vida de la población en asentamientos de menos de 15,000 habitantes cuentan con características más parecidas al ambiente “rural” que al “urbano” (OCDE, 2007:38 en Santos, 2013:9).

El catálogo de localidades del INEGI indica que San Jerónimo Amanalco tiene una población de 6519 habitantes de los cuales 3,215 son hombres y 3,304 son mujeres, mientras que en San Catarina del Monte hay 5599 habitantes, de esta cifra 2827 son mujeres y 2772 son hombres, es decir ambas coinciden por su número de habitantes con la clasificación de comunidades rurales semiurbanas, lo cual las hace formar parte del mas de 50% de localidades rurales que se encuentran en la región Texcoco, de acuerdo a información presentada por Santos (2013:10). Además de ello SCM y SJA tienen un nivel bajo de rezago social, no obstante a diferencia de SCM que tiene un nivel de marginación medio, en SJA el indicador señala que tiene un nivel alto.

Actualmente el ambiente rural de Santa Cata y San Jero se percibe en aspectos como sus tranquilos amaneceres en donde el sol sale poco a poco detrás del monte de cada una, lo hace entre el canto de los gallos y aves silvestres, el rebuznar de uno que otro burro que aún queda en los pueblos, perros con desestresados ladridos y los claxon del transporte comunitario anunciando su paso con dirección hacia Texcoco, por ahora estos sonidos aún se encuentran alejados de ruidos de: sirenas, motores de transportes de carga

y tráfico constante, indicando en buena parte que aún poseen características de comunidades rurales.

Bienes y servicios, los hay. En Santa Catarina del Monte una de las primeras calles con drenaje y pavimento fue la de Apanco, esto sucedió en el año de 1998 de acuerdo a una fecha grabada sobre la banqueta de dicha calle, aunque se sabe que las gestiones con el partido político de la Revolución Institucional (PRI) comenzaron desde uno o dos años antes. Aquel año no para todo el pueblo llegó el drenaje, para algunas partes a partir del 2018 comenzaron a tenerlo. La luz llegó décadas atrás, alrededor de los años 60. Mientras que el teléfono llegó hasta los años 90.

“Frente a la noción de una división rural-urbano se ofrece la perspectiva de visibilizar los vínculos rural urbano, en primera instancia porque dichos vínculos generalmente han sido ignorados en el diseño de políticas públicas y de estrategias sectoriales. Los vínculos e interacciones se han convertido en un componente muy importante de los medios de vida y de los sistemas de producción de muchas áreas especialmente de aquellas denominadas periurbanas” (Tacoli, 2003, en Santos, 2013: 15).

Para seguir avanzando en la relación campo-ciudad se recuperarán elementos importantes del municipio de Texcoco el cuál mas que de manera específica, se analizará como región, contemplándolo de manera general junto con municipios aledaños.

La Región Texcoco (RT) es un territorio rural periurbano (Ávila, 2008, en Santos, 2013: 15). Un elemento central en la definición de un espacio periurbano son los vínculos rural-urbano. Según Tacoli (2003):

“dichos vínculos incluyen cuatro tipos de flujos 1) flujos de commodities de productores rurales a mercados urbanos; y flujos de centros urbanos a asentamientos rurales; 2) flujos de personas moviéndose entre asentamientos rurales y urbanos, ya sea desplazándose sobre una base regular, para visitas ocasionales a servicios urbanos y centros administrativos, o migraciones temporales que incluyen desplazamientos cotidianos como entre el domicilio rural y el lugar de trabajo urbano; 3) flujos de información entre áreas rurales y urbanas que incluyen información sobre mercados. Precios y preferencias de los consumidores, así como información sobre

oportunidades de empleo; y 4) flujos financieros a través de remesas de migrantes a sus familiares, transferencia de recursos a través de pensiones”

Del tipo de flujo número uno algunas personas con las que se tuvo contacto durante el trabajo de campo cuentan recuerdos de los años 60 cuando transportaban flores y productos derivados del monte: yerbas medicinales, carbón, leña, hongos, etcétera, los llevaban a Texcoco y a la Ciudad de México en el mercado de Jamaica, sin intermediarios. Los bajaban en el legendario camión que salía de SCM a las 3 de la mañana, viajaba por lo que hoy es la autopista Peñón Texcoco, sólo que en aquel entonces era de terracería, incluso menciona que se podía ver restos del lago de Texcoco ⁴, se puede deducir que de dicha relación con la ciudad, para unos cuantos comerciantes de aquel entonces, derivó en la posibilidad de hoy día poder contar con un local en dicho mercado, en donde ahora pueden ofrecer follajes para floristería y diseños florales.

El tipo de flujo número dos, relativo a los traslados de la gente de zonas rurales a urbanas, tiene para estas comunidades el antecedente que data de los años 40 cuando el capitalismo en México se enfoca en el crecimiento de un sector industrial concentrado en unos cuantos estados del país. En consecuencia la producción a pequeña escala queda descuidada y muchas personas buscaron mejores ingresos buscando fuentes de empleo en la ciudad, algunos incluso tuvieron el contacto para viajar a Estados Unidos de Norteamérica como “braceros” en los años cincuenta.

Años más tarde, en la década de los años 80 a consecuencia de las medidas de política económica del Consenso de Washington, de:

“los efectos de las reformas de 1992 al artículo 27 constitucional y de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) [...] hubo una reestructuración del Estado Mexicano al dejar de intervenir en muchas actividades relacionadas con el campo mexicano,

⁴ Entrevista con Don Raúl, originario de SCM

intensificación del proceso migratorio y la promulgación de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable en el 2001” (Robles, 2008; citado en Robles: 2010).

Con ello viene otro duro golpe que afecta a SCM y a SJA en el desánimo de trabajar el campo pues los costos eran altos comparados con los beneficios. Además en una sociedad en la que se crean cada vez más necesidades de consumo, habitantes de estas comunidades también aspiran a estilos de vida que dan mayor comodidad, buscando paulatinamente ir incorporándolos a su vida en sus hogares, para lo cual necesariamente tienen que obtener más ingresos.

Esto ha provocado como lo muestra Cannabal (2016) que los actores sociales de origen campesino han tenido que incursionar para su reproducción en otros ámbitos de la vida productiva, social y cultural; hoy en día mantienen nexos económicos, sociales, políticos y culturales con otros sectores de la sociedad que los redefinen conforme a su particularidad impregnada ya por estos cambios.

En Texcoco se encuentra el referente principal de servicios urbanos, por lo que a las y los habitantes de SCM y SJA, les corresponde asistir ahí a oficinas como las del Registro Civil, el Ministerio Público, oficinas de la Secretaría de hacienda y Crédito, Hospitales estatales como el Guadalupe Victoria; el pago de servicios como la luz, el teléfono y el internet.

En el tercer punto de los vínculos rural urbano, habla de los flujos de información y de mercados. En este sentido los habitantes de Santa Cata y San Jero bajan a las colonias céntricas de Texcoco a surtir, porque ahí se pueden encontrar tiendas grandes de ropa, electrodomésticos, muebles, mercados, supermercados y empresas de recreación como el cine,. Quienes tienen negocios en sus comunidades regularmente también se abastecen de varios productos en Texcoco, ropa en Chiconcuac, verduras en la central de abastos del municipio de Ecatepec, u otra variedad de productos en la Ciudad de México.

Del otro lado de la relación campo- ciudad en cuestión de los mercados están los productos provenientes de SCM y de SJA que se ofrecen tanto en Texcoco como en el ciudad de México. Entre ellos destacan los productos artesanales hechos de perilla, como venaditos y canastas entre otra variedad de figuras; plantas medicinales que venden algunas señoras en puestos ambulantes en Texcoco, al igual que frutos como peras, tejocotes, higos, manzanas, ciruelas, y otras variedades de alimentos como nopales y flor de maguey.

Quizás en este punto también se puedan incluir aspectos como las bandas de música de viento de ambas que han ganado prestigio al igual que la floristería que realizan un número importante de sus habitantes.

Otro tipo de información se refiere a las ofertas laborales que se encuentran en lugares fuera de las comunidades. Actualmente además de los contactos que se puedan tener para encontrar trabajo, gracias a las Tecnologías de la Información y comunicación, es más fácil estar enterados de este tipo y cualquier tipo de información. Toledo llama a este proceso el *pequeño planeta*:

"Bajo la innovación tecnológica, el planeta se ha convertido, por vez primera, en un espacio geográfico reducido a una escala apropiada a las actividades humanas (tiempos, ciclos, percepciones), un fenómeno que ha sido posible gracias a cuatro factores: el vertiginoso desarrollo del transporte, la expansión de las comunicaciones, el ensanchamiento de las transacciones económicas y por su puesto el crecimiento de la población. (Toledo, 2003).

En lo que se refiere a la juventud de las comunidades, está más enfocada en desarrollarse económicamente en ámbitos distintos de las actividades primarias, que las actividades se han diversificado en otros oficios y profesiones que han restado importancia a la agricultura, lo cual no resulta raro pues sus padres y abuelos han hecho lo posible por hacer que sus descendientes "se superen siendo alguien mejor que lo que ellos han podido ser", lo que implica regularmente tener un trabajo que les permita ganar cada vez más. Para ello, muchos apuestan a instituciones educativas en Texcoco, pues consideran que la educación es mejor ahí, esto aún cuando en ambas comunidades actualmente hay oferta educativa desde preescolar hasta nivel

medio superior. En lo que respecta al nivel superior y posgrado, las y los pocos jóvenes que logran este nivel de educación, muchas veces buscan opciones como la Universidad Autónoma Chapingo, La Universidad Autónoma del Estado de México; también hay quienes se inclinan que hay por ir a la Ciudad de México en instituciones educativas con otras ofertas educativas, como los son la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Conservatorio Nacional, etcétera.

Con respecto a la educación también hay pendiente una relación bidireccional más completa, tiene que ver con el retorno de conocimientos y experiencias profesionales, es decir, muchas veces quienes logran adquirir un mayor nivel académico no retribuyen a su comunidad lo aprendido, como sería deseado, claro que ello no solo tiene que ver con la voluntad de los profesionistas sino con un mercado laboral que se sigue centrando en la zonas urbanas del país.

El último punto, relativo a los flujos financieros se puede observar en la pensión de trabajadores retirados, en apoyos y becas que reciben sus habitantes. Así como, en envíos de dinero de familiares que trabajan en otras ciudades nacionales o internacionales, envíos que por cierto, ahora también se pueden controlar desde el celular con aplicaciones, permitiendo disponer del dinero sin ir a un banco o empresa de envíos.

1.5.3 Región Atenco-Texcoco y las comunidades

A partir del ámbito de influencia regional inmediato del municipio de Texcoco Ramírez (2011) define la región Atenco-Texcoco, la cual se integra por los municipios de Atenco, Chiautla, Chiconcuac, Papalotla, Tepetlaoxtoc, Texcoco y Tezoyuca, ésta región se ubica en la porción centro-oriental del Estado de México, además de formar parte de la Zona Metropolitana del Valle de México.

Santos (2013) hace referencia a la región Texcoco (la cual conforma prácticamente los mismos municipios que la región Atenco- Texcoco), por lo que se recupera su caracterización que señala: “está fuertemente permeada por la

influencia de las dinámicas socioeconómicas de la Ciudad de México; en estas dinámicas los poblados rurales de la RT tienden a parecerse más a los urbanos, pues los sectores del comercio y servicios han adquirido cada vez más relevancia, sobre todo, en aquellos poblados con alta densidad de población”.

Texcoco constituye el eje rector de la Región Atenco-Texcoco, territorio que mantiene un importante acervo de recursos naturales que le permiten proporcionar importantes servicios ambientales al ámbito metropolitano y especialmente a la ciudad de México [...]. Texcoco y su entorno regional se encuentran en una situación de creciente debilidad estructural, definida como la pérdida de capacidad local para sustentar económica y ambientalmente los procesos de crecimiento y desarrollo; en otras palabras una pérdida de viabilidad económica y ecológica en el mediano y largo plazo, agudizada por la ausencia de una política de desarrollo dirigida a revertir sus efectos más negativos:

“La debilidad ecológica de la región y del municipio de Texcoco se expresa principalmente en los procesos de deforestación y erosión de la parte alta de la cuenca, en el abatimiento del manto freático y en la contaminación de los ríos, así como en la pérdida de terrenos agrícolas y en la erosión eólica. La profunda alteración del ciclo hidrológico, que contribuye al hundimiento de la ciudad de México, sintetiza la problemática ecológica de esta región y señala al agua como uno de los principales recursos en disputa entre la población rural y urbana del municipio” (Ramírez, 2011: 42).

Esta debilidad ecológica en la que se encuentra actualmente la región no se encuentra desvinculada de las políticas económicas internacionales ni de políticas públicas nacionales. Surgidas en el siglo anterior fueron llevando sus efectos hasta los rincones más alejados del país, llegando sin excepción a las comunidades de Texcoco, las cuales además viven las ventajas y desventajas de estar ubicados a menos de dos horas de la gran Capital prehispánica, novohispana y contemporánea.

“Los efectos que lo anterior tiene en las comunidades de la Región Atenco –Texcoco también son derivadas de su cercanía con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, es decir, a una distancia relativamente corta de la Ciudad de México en la que se ha centralizado

administración pública, así como bienes y servicios que la han hecho la ciudad más importante del país, cuyo crecimiento es eminente así como lo que requiere del medio ambiente para seguir abasteciéndose. Desafortunadamente este medio ambiente ya de por sí tienen problemas para satisfacer las necesidades de los propios habitantes de la región como para contemplar recibir o compartir lo que aún queda del corredor ecológico de la región”, como lo denomina Ramírez (2013).

En conclusión para este capítulo “La crisis ambiental es un problema derivado de lo social”(Left, 1994 en Mercado, 2006:197). “Las poblaciones rurales experimentan procesos duales de urbanización, por una parte y a la vez de resistencia de su vida sociocultural campesina, por la otra”(Santos, 2013: 6).

En este sentido cobra importancia conservar formas de organización comunitaria más equitativas, mas respetuosas con el medio ambiente, que no necesariamente se vean atravesadas por el dinero para protegerlo, puesto que también forma parte de las comunidades, esto implica una mayor participación de sus habitantes, que sin lugar a dudas requiere tomar en cuenta a las mujeres, pues también habitan ahí y recientes los efectos de la sobreexplotación de los mantos acuíferos, la contaminación, del cambio climático y demás efectos negativos que en conjunto van repercutiendo en su salud incluso cuando no sean conscientes de ello.

CAPÍTULO 2 Entramado Teórico Conceptual

A fin de reivindicar los derechos de las mujeres, promover la equidad y la igualdad de género diversos estudios han concentrado sus esfuerzos en conocer y/o reconocer la importancia de las mujeres en diferentes ámbitos. En el ámbito rural no es la excepción, por ello ha sido necesario identificar las principales actividades que realizan las mujeres de las dos comunidades y analizarlas a la luz de conceptos teóricos que permitan un mejor análisis y comprensión de la realidad social en la cual se desenvuelven día a día. A continuación se mencionan cada uno de ellos.

2.1 El desarrollo y alternativas al desarrollo

En la presente tesis el desarrollo se reflexiona partiendo de las consecuencias que éste ha traído. Víctor Toledo habla acerca de crisis civilizatoria con impacto a nivel mundial, surgida como consecuencia de una ruptura entre la relación sociedad naturaleza. Para la mayor parte de los teóricos de la sociedad del riesgo, la tesis fundamental es que las crisis ambientales tienen su origen en el industrialismo que como parte del capitalismo busca ganancias indiscriminadamente, a cualquier costo. “De hecho estas crisis se definen como la imposibilidad de la naturaleza de reproducirse al mismo nivel con que la sociedad genera sus alteraciones. Los límites del crecimiento y del “progreso” frente a los límites naturales” (Foladori, 2001 en Mercado y Ruiz 2006)

De tal forma que para fines de esta tesis se retomará el desarrollo en dos sentidos.

El primero hace referencia al desarrollo hegemónico el cual proviene de las medidas socioeconómicas políticas impuestas en el modelo neoliberal para potenciar la ganancia de las minorías a costa de las minorías incluso del medio

ambiente. Se traduce en políticas económicas, sociales y ambientales en países como México, en donde el marco normativo termina siendo adaptado para seguir lucrando sea con derechos laborales, comunidades, diversos grupos sociales, sea la incertidumbre (el caso de las empresas de los seguros), la salud, la educación, los conocimientos tradicionales o cualquier otro aspecto descubierto o por descubrir al cual se le pueda sacar ganancia.⁵ Los efectos de este desarrollo llegan prácticamente a cada rincón del planeta desde los polos hasta las comunidades de nuestro país.

De acuerdo con Gudynas (2011:44) los cuestionamientos al desarrollo, obligan a abordar el programa de la Modernidad, desde allí surgió la idea de progreso, y éste a su vez se ha configurado en desarrollo. El mismo autor señala que es un modelo universal que divide las culturas entre moderna (la cultura europea) y no modernas se apega a: “saberes donde se determina si algo es verdadero o falso [...]. concibe la historia como un proceso lineal que va de estar atrasados a un futuro mejor, y enfatiza el dualismo que separa sociedad de naturaleza.”

La colonialidad impuesta por Europa en América como puntualiza Gudynas (2011: 45):

“implicó la imposición de ciertas ideas sobre qué es una sociedad, la historia, el conocimiento y con ello, sobre el desarrollo. Es un proceso anclado en relaciones de poder por el cual se difunden y estructuran formas de entender el mundo, las que son defendidas no sólo como superiores, sino como las únicas válidas, mientras otras son excluidas”

Por su parte Zemelman (2002, en Gatica, 2008) explica que:

“desde el discurso del capital [...] se erigió como estrategia una negación a cualquier alternativa al capitalismo[...]Ese hecho histórico influyó en la subjetividad de la gente, en su convicción de la imposibilidad de construir otro mundo y la sociedad de otro modo”.

⁵ Hace unos años tuvo eco la noticia de la venta de la base de datos del IFE, en Tepito, Ciudad de México.

Esto ha implicado no sólo negar posibilidades hacia el futuro, sino también negar las alternativas de desarrollo con las que vivieron civilizaciones diferentes a la occidental.

Así, la colonialidad y el discurso del capital quedaron arraigados en el imaginario colectivo, de tal forma que los saberes precolombinos y las sociedades antiguas, hasta la fecha son vistas de manera despectiva y es difícil deshacerse de la idea de que sus prácticas son atrasadas o de menor importancia, comparadas con los estilos de vida europeos y de países desarrollados que siguen cambiando día a día, pero que no dejan de ser referente social, económico y cultural.

No obstante, anterior a este tipo de desarrollo hegemónico se han encontrado evidencias de diferentes formas de organización social en pueblos indígenas en Latinoamérica, tales formas de organización se identifican más incluyentes, equitativas y menos propensas a las injusticias, lo cual al ser un obstáculo para el desarrollo, tuvo como consecuencia ataques contra los pueblos indígenas, exterminándolos, segregándolos, subordinándolos o ignorándolos. A pesar de ello en la memoria colectiva de muchas de estas comunidades en su vida cotidiana ha logrado sobrevivir, dando lugar a pensar en la posibilidad de recuperar alternativas al desarrollo o de inspirarse en ellas para generar nuevas propuestas.

“Durante décadas, los teóricos de las corrientes hegemónicas del desarrollo consideraron que solamente había un camino para el mismo y no tomaron en cuenta que el conocimiento [...]. Ni siquiera se percataron de que esa visión unilineal –generó en muchos casos- no sólo fracasos sino desastres ecológicos e injusticia entre quienes ni siquiera participaron en las decisiones que los afectaron.” (Gática, 2008)

El ejemplo, más claro de lo anterior son los efectos a nivel mundial del cambio climático. En este sentido Gudynas destaca que:

“es necesario recuperar el papel protagónico de los actores antes subordinados como lo son los campesinos, indígenas, mujeres, y pobres urbanos ya que, el bienestar no queda atado a un

plano material o individual, sino que incorpora la dimensión colectiva y espiritual, pero también ecológica.”(Gudynas, 2011:52).

El feminismo desde su campo de investigación, recupera “el análisis de las alternativas al desarrollo, ya que cuestionó, la ordenación patriarcal de la sociedad y advirtió que las estrategias de desarrollo reproducían y consolidaban esas asimetrías y jerarquías” (Gudynas, 2011:49) lo cual complementa la justificación de esta tesis que busca hacer una diferenciación entre las formas en las que construyen comunidad las mujeres respecto de los hombres, puesto que en muchos sentidos, quedan en desventaja ellas, repercutiendo no sólo en ellas, sino en todos los miembros de su comunidad (si se quiere analizar a escala local) pero también se puede trasladar el análisis a espacios más amplios, como el municipal, el regional, el nacional e incluso internacional.

Gudynas (2011:43) señala que “los ensayos de desarrollo alternativos son insuficientes para resolver los actuales problemas sociales y ambientales” y lo son porque no buscan terminar la desigualdad de raíz, sino solamente reducir las brechas de la desigualdad social; por lo tanto, “en el contexto latinoamericano, las alternativas necesariamente deben ser “alternativas al desarrollo”.

Los anteriores argumentos colocan en un lugar central la recuperación de los saberes, en particular aquellos de los pueblos indígenas latinoamericanos. “Las alternativas no pueden hacerse desde un monólogo cultural, sino que necesariamente debe ser un intercambio intercultural [...] y tener una mirada de género.”

2.2 Territorio y región

-Mamá ¿En dónde estamos?
-Estamos llegando a nuestro pueblo⁶.

Para localizar el problema de estudio se retoman dos conceptos, el de territorio y el de región. El primero para referir de manera más específica cada una de las dos comunidades SCM y SJA para lo cual recupero de López Levi (2008, en López, 2016) “el territorio como una porción de la superficie terrestre sujeta a procesos de posesión, soberanía, gestión, dominio, administración, control, resistencia, utilización, explotación, aprovechamiento, apego y arraigo.”

Además se considera que estos procesos son llevados a cabo por actores rurales, en este caso se enfoca en las mujeres, quienes ubican su territorio a partir del conocimiento de los límites físicos de la superficie terrestre que es en donde “llevan a cabo prácticas y estrategias comunitarias para defender sus tierras y sus recursos naturales” (Rodríguez, 2010) y no sólo para defender sino también lo ocupan para vivir, para convivir, para llevar a cabo sus usos y costumbres, y para tomar decisiones acerca del curso de la vida comunitaria. El territorio también es un elemento que contribuye a la construcción del imaginario colectivo de identidad y sentido de pertenencia.

Al ser SCM y SJA comunidades indígenas se recupera de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, lo que indica el Artículo 2º: “Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres” Es decir, señala aspectos que sí tienen estas comunidades y que fueron ya contemplados en el primer capítulo de esta tesis.

El concepto de región lo retomo para ubicar a las dos comunidades dentro de una superficie terrestre delimitada principalmente por cuestiones políticas, que finalmente inciden en la dinámica interna de SCM y SJA. También considero la

⁶ Fragmento de diálogo entre madre e hijo, durante su regreso a casa en el transporte público comunitario, justo al ir llegando a las primeras casas en SCM.

región con una visión hacia el futuro en donde “permita elaborar una planeación a través de las características del territorio que abarca y su relación con el exterior” (Campos (1992;92) en (López, 2016;114) ya que:

“la región en el desarrollo regional es una vía fundamental, no sólo para propiciar una mayor equidad y cohesión nacional, sino también como eje de la planeación y administración territorial que permite potenciar las ventajas comparativas reveladas y crear ventajas dinámicas para el desarrollo económico y social del país” (López, 2016)

2.3 Comunidad y pueblos originarios

El individualismo se hace necesario al capitalismo que continúa buscando controlar y explotar, al mismo tiempo que va enajenando con el consumismo que lo mantiene vivo, incrementando el poder de pocos sobre las mayorías; poder insaciable que no deja de mirar lo que en las comunidades rurales aún se puede capitalizar, especialmente si están desorganizadas y si carecen de solidaridad.

En vista de lo anterior es necesario comenzar a argumentar la razón de retomar el concepto de comunidad, ya que es un elemento indispensable para analizarlo en relación con el papel desempeñan las mujeres en la vida cotidiana, siendo en esta relación interés especial identificar cómo contribuyen ellas en la construcción del tejido comunitario.

Para hablar de comunidad y lo que construye la vida comunitaria, en ésta tesis se recupera el planteamiento de Zigmun Bauman (2009) al mencionar que “una comunidad evoca lo que nos hace falta para tener seguridad, aplomo y confianza”. En tiempos en los que la desconfianza ha permeado las relaciones, especialmente aquellas que se dan más allá de la familia y las amistades cercanas, el formar parte de una comunidad, se considera que a pesar de los contras que pueda tener, sigue ofreciendo beneficios más amplios y más sólidos que los que hay en localidades urbanas, y es que difícilmente pueden llegar a haber vínculos entre sus habitantes respaldados por tantas

generaciones de habitar el mismo territorio. De la misma manera pueden influir las redes sociales y familiares que son mas amplias en estas comunidades serranas, además de la identidad en torno a las formas de organización y los usos y costumbres que como pueblos originarios tienen.

Tampoco se pretende negar aspectos negativos o difíciles de ser comunidad, puesto que aún viviendo en y con ella hay problemas internos, aspectos cuestionables como la falta de atención al alcoholismo, o a la violencia familiar que muchas veces es ignorado o normalizado, pues a nivel comunitario no se han identificado acciones concretas que pretendan contrarrestar estos problemas. Volviendo a lo que hace posible una comunidad destacan elementos como: la comunicación entre sus miembros y el mundo externo.

De acuerdo a Bauman (2009) la comunidad se ve afectada una vez que esta comunicación se hace más intensa con el incremento de la movilidad y el mayor flujo de información, esto en las comunidades se hace tangible con las carreteras y la facilidad de para ocupar medios de transporte⁷ que reducen los tiempos de distancia, aunado a los costos accesibles del transporte público⁸ que incrementan los flujos de personas y de información, generando cambios en los estilos de vida de quienes viven en las comunidades serranas, de tal forma que se van asemejando más a los estilos urbanos. Además considerando que muchas de las comunidades de la Región Atenco-Texcoco tienen como urbe principal la Ciudad de México, la variedad de rutas que dirigen hacia ella y hacia otras ciudades cercanas, permite también el constante flujo de personas, de mercancías, un mayor contacto con grandes comercios, incluyendo centros comerciales y de fuentes de entretenimiento.

⁷ En promedio en las comunidades las unidades de transporte que llevan al centro de Texcoco tardan 15 minutos en pasar, en los horarios con mayor afluencia de pasajeros puede ser un poco más rápido o más tardado si no es horario de entradas y salidas de escuelas o trabajos.

⁸ En ambas comunidades tienen sus propias líneas de transporte público hacia Texcoco eso como es resultado de una lucha contra los maltratos y discriminación que es hacían los operadores de las líneas que antes daban el servicio.

Por otra parte la evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) con la velocidad inmediata a la que envían y reciben información contribuyen al mayor contacto con el mundo externo.

Desafortunadamente parece que de manera paralela a la mayor comunicación de las comunidades con el exterior, la comunicación interna se va quebrantando quedando evidenciado en hechos tan sencillos y cotidianos como el saludo entre los miembros de las comunidades, el decir “buenos días, buenas tardes o buenas noches” según la hora, hasta hace unos 20 años atrás era algo tan común entre las personas y hoy pareciera que se extingue, sobre todo en las generaciones más jóvenes. Podría interpretarse como indiferencia hacia el otro, y es que también sucede que al ir creciendo el número de habitantes se dificulta conocer a todos, sobre todo cuando muchas personas nuevas llegan de otros lugares al unirse en matrimonio o concubinato con originarios de estas comunidades.

Al ser tantos habitantes y haber menos posibilidades de conocerse y crear vínculos afectivos, es más propenso que haya indiferencia entre sus habitantes, puesto que además viven con otras tantas ocupaciones y preocupaciones, que van desde el sobrevivir hasta cuestiones superficiales.

Una vez señalados aspectos que afectan la existencia de una comunidad, Z. Bauman (2009) señala que se requiere de constante vigilancia, fortificación y defensa; lo que nuevamente lleva al autoconocimiento, no solo entre sus habitantes, sino también para identificar lo que es suyo y esto va desde ubicar los linderos de sus comunidades, hasta conocer y practicar sus usos y costumbres, así como conocer las formas de organización e instituciones de las comunidades, es decir que es necesario, tener identificados “los Pilares de la vida comunitaria” (Velázquez, 2016:36). De lo contrario no se puede vigilar lo que se desconoce y al mismo tiempo, lo que no se conoce es susceptible de ser indiferente “ojos que no ven, corazón que no siente”.

Fortificar la comunidad requiere de igual forma conocer sus componentes, entender su funcionamiento es decir, comprender la razón de ser de los elementos que la componen, de lo contrario, se seguirá pensando “que los de la ciudad viven más fácil, no tienen que hacer faenas ni guardias”⁹. Por si fuera poco, el que los habitantes desconozcan, ignoren, o desvaloren los componentes de su comunidad, dificultará el llevar a cabo ajustes que permitan fortalecer y de ser necesario adaptar los componentes para hacerlos más acordes con la nueva realidad, por lo que es necesario comenzar a poner manos en el asunto, mediante estrategias y actividades de sensibilización en donde las mujeres no pueden ser vistas como actores secundarios. De cualquier forma hay ajustes que se tendrán que hacer incluso previo a la sensibilización, porque no hacerlo complicaría más el escenario. Tales tendrían que ser en consenso, mediante Asambleas comunitarias, a las cuales se debe asistir con información y propuestas constructivas.

Para fortalecer una comunidad, igualmente es necesario reconocer la importancia que tienen las y los diferentes actores sociales, que ninguno niegue al otro, sino que se entiendan como parte importante de la comunidad y que como tal asuman sus derechos y responsabilidades. No sería justo por un lado hablar del bienestar de los “catarinos” y de los de “San Jero”, cuando se niega o se minimiza la voz de las y los jóvenes, o de adultos mayores, o de algun otro sector o grupo de las comunidades.

El tercer elemento que Bauman denomina Defensa, podría ser más fácil de llevar a cabo, si previamente ha habido constancia en la vigilancia y fortificación de la comunidad, sin embargo no se puede olvidar que previamente, estos dos últimos requieren trabajo de sensibilización entre sus habitantes de forma tal que puedan comprender los beneficios de una comunidad y de estar de acuerdo para estar pendientes de las amenazas latentes.

⁹ Comentario hecho por un habitante de SCM mientras presenciaba Asamblea Comunitaria

Sin duda esto es una labor muy complicada principalmente si se toma en cuenta que muchas veces resultan para sus habitantes muy atractivas formas de vida diferentes a las que implican vivir en las comunidades de SCM y SJA, o bien el obstáculo puede ser que prefieran el interés personal y no consideren el impacto de aceptar o de dejar entrar a sus comunidades proyectos que atentan contra la vida comunitaria. No obstante, perder la esperanza y bajar la guardia puede tener aún consecuencias peores, no sólo para las generaciones de ahora sino para las del futuro.

Ahora que se han analizado elementos de lo que implica una comunidad, es necesario, aterrizar en un solo concepto de comunidad, para ello se retoma a Floriberto Gómez en Zolla (2009), pues se refiere de manera más específica a una comunidad indígena, como lo son SCM y SJA:

“No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasada presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la Naturaleza toda. Pero lo que podemos apreciar de la comunidad es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico.

La explicación de los componentes comunitarios nos adentra en la dimensión cerebro-vertebral de la comunidad...cuando hablamos de organización, de reglas, de principios comunitarios, no estamos refiriéndonos sólo al espacio físico y a la existencia material de los seres humanos, sino a su existencia espiritual, a su código ético e ideológico y, por consiguiente, a su conducta política, social, jurídica, cultural, económica y civil.”

El mismo autor indica que es difícil consensar en un solo concepto y por ello es necesario auxiliarse de identificar los elementos que la constituyen:

“ 1) un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión; 2) una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra; 3) una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común; 4) una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso, y 5) un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.” (Floriberto Gómez en Zolla (2009),

2.4 Identidad y cultura

Un ámbito que no ha sido totalmente subordinado a la visión hegemónica es el de cultura, que a la vez permea una buena parte de las prácticas cotidianas de los actores locales.

“De ahí la observación de que el éxito de lo económico depende de su integración con procesos culturales y políticos, de las redes de colaboración y soporte mutuo, de rescatar las formas de conocimiento locales como fuentes de formas productivas y organizativas alternativas [...].La creatividad social desde abajo puede ampliar las alternativas locales para que constituyan enclaves, áreas de escape a la globalización”. (Gatica, 2008).

Recupero de este autor la importancia de la cultura, especialmente por las particularidades que tienen en SCM y en SJA

En cuanto la identidad Díaz Polanco refiere que “es en la actualidad - justamente el momento en que hay cada vez menos comunidad y mas individualización- cuando aparece con mayor fuerza el fervor por la identidad” pero a su vez “la fuerza cohesiva de la identidad germina en el jardín de la comunidad” (Díaz, 2015:39).

2.5 Participación

Finalmente conocer las prácticas y las actuales formas de participación de las mujeres en el ámbito comunitario tienen que ver con posibilidad que hay para la “construcción de alternativas al desarrollo, desde la base de grupos y comunidades organizados a escala local que favorezcan procesos de aprendizaje en la generación de estrategias autonómicas del Estado basadas en la autogestión” (Gatica, 2008 Gisela Landázurri) Esto de alguna manera encuentra respaldo jurídico en:

“La CPEUM en el apartado B del artículo 2º, en sus nueve fracciones, establece medidas que deberán ser tomadas por la Federación, los Estados y los municipios, con la finalidad de promover la igualdad de oportunidades, la eliminación de la discriminación y el establecimiento de instituciones y políticas para el respeto de sus derechos humanos, abatir el rezago y las carencias y avanzar en el mejoramiento de las condiciones de bienestar social de los pueblos , comunidades y personas indígenas, hombres y mujeres, niños y niñas, diseñadas y operadas

conjuntamente con ellos, propiciando la participación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con la vida comunitaria". (CNDH, 2015:16)

2.6 Prácticas, prácticas sociales y vida cotidiana

Partiendo de que las mujeres se desenvuelven en diferentes ámbitos, las prácticas sociales permiten identificar y comprender el porqué de determinadas acciones, que llevan a cabo en sus comunidades.

Se retoma a León Olive (2005) quien explica las prácticas sociales como constituidas por grupos humanos cuyos miembros realizan ciertos tipos de acciones buscando fines determinados, y, por tanto, además de sujetos (con una subjetividad y emotividad constituida en su entorno cultural) estos seres humanos son agentes, es decir, realizan acciones, proponiéndose alcanzar fines determinados, utilizando medios específicos, los fines que persiguen los agentes son valorados y las acciones que realizan son evaluadas en función de un conjunto de normas y valores característicos de cada de cada práctica.

Nieves Guevara (2010) en otras palabras escribe que las prácticas sociales hacen referencia a las diversas acciones que despliegan los actores en los diferentes ámbitos y espacios en que incursionan.

A su vez el estudio de las prácticas sociales lleva a algunos autores como Jean Claude Abric (2004) a analizarlas en interacción con las representaciones, pues están:

“constituidas y algunas veces profundamente ancladas en la historia de la colectividad permiten explicar las elecciones efectuadas por los individuos, el tipo de relaciones que establecen con los partícipes, la naturaleza de su compromiso en una situación o sus prácticas cotidianas”.

Él también menciona que las representaciones y las prácticas se generan mutuamente. No se puede dissociar la representación, el discurso y la práctica. Forman un todo [...]Es un sistema. (Autes, 1985, en Abric, 2004)

2.7 Vida Cotidiana

Para delimitar la investigación en tiempo, se retoma el concepto de vida cotidiana. Al respecto Alicia Lindón (2000) menciona que “ la cotidianeidad ha logrado imponerse como uno de los universos donde puede explorarse la situación general y la particularidad de las construcciones humanas” en este caso tanto lo particular como lo general pretenden ser develados a fin de ir evidenciando la importancia de las mujeres para sus comunidades, “la revisión de los tiempos y espacios de la cotidianeidad tienen que alcanzar a los propios criterios de construcción analítica, por cuanto a la demanda de captar la heterogeneidad espacio/temporal del mundo observado” (Lindón, 2000:47), Por ello el espacio específico considera no sólo lo que hacen la mujeres en ambas comunidades San Jerónimo Amanalco y Santa Catarina del Monte, sino en lugares específicos al interior de cada comunidad, mientras que lo general sería lo que tiene intencionalidad para repercutir a nivel comunitario como es el caso de la participación política comunitaria en la que se involucran las mujeres.

Así, “la categoría de Vida cotidiana [...] cumple la función de desprender un ámbito particular de la vida social en general (de ahí el adjetivo <cotidiana>); con lo cual se reafirma la idea de que la configuración social en su globalidad se caracteriza por la parcelación de sus espacios.” (Lindón, 2000:)

Alicia Lindón en su artículo *Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana*, retoma de Lefebvre los componentes de la vida cotidiana: éstos son el espacio, tiempo, las pluralidades de sentido, lo simbólico y las prácticas.

Es importante destacar que el espacio de la vida cotidiana que presenta el autor, “es el de las prácticas de los actores, cargado de significados y también es delimitado [...] como una forma de recortar, no sólo los desplazamientos cotidianos de los actores, sino también ámbitos de significación asociados a la experiencia que los actores tienen de diferentes porciones de espacio.”

Las pluralidades de sentido para Lefebvre (en Lindón, 2000), en lo cotidiano siempre implican diferentes “puntos de vista, que se pueden condensar en ciertos elementos espaciales”.

Así la vida cotidiana para esta investigación se recupera para hacer un corte de tiempo y de espacio dentro del cual se analiza la realidad de las mujeres.

CAPITULO 3 Participación y Prácticas de las mujeres en la vida cotidiana de sus comunidades

Al principio de la investigación se tenía contemplado abordar solo la participación de las mujeres en los espacios comunitarios sin embargo, con ello, muchas otras actividades que contribuyen a la producción y reproducción social quedaban fuera, cuando la intención era recuperar un amplio panorama que permita visibilizar el gran abanico de actividades en las que ellas se desempeñan a fin de conocer y valorar la importancia de lo que hacen. Con ello tampoco se pretende caer en el extremo de identificar como positivas para sus comunidades todas las cosas que ellas hacen, lo cual sería inverosímil y acrítico. Por su puesto que a lo largo de la investigación fueron identificadas prácticas individuales y en colectivo que más que favorecer a sus comunidades introducen obstáculos para la cohesión comunitaria.

Aun así la intención de denotar su papel persistió hasta que llegó en punto en el que después de identificar una gran variedad de prácticas fue necesario pensar en una clasificación que permitiera analizarlas, sin perder de vista que una sola mujer puede ser identificada en distintas categorías, o que mientras forma parte de una de ellas, interacciona constantemente con otras mujeres que de igual forma se encuentran en un ir y venir de roles y prácticas

Cabe mencionar también que la clasificación que a continuación se presenta, no queda fuera de cambios que la puedan mejorar, no sólo por las adecuaciones en el presente sino por las que puedan venir derivadas del constante cambio social.

Dar una caracterización general de las mujeres de las dos comunidades es complicado, porque en lo específico si hay algunas diferencias entre ellas. No

obstante, algo en común que pude observar es que cada vez tienen un mayor grado de estudios, que mientras no tengan familia ni vivan con su pareja pero que si cuentan con algún ingreso constante, hay mayor probabilidad de que se desempeñen en alguna actividad distinta a las reproductivas de ámbito doméstico, a diferencia de los hombres que una vez que comienzan a laborar difícilmente están dispuestos a emplear algún tiempo libre en alguna actividad no remunerada que incida en sus comunidades, más allá de los cargos comunitarios.

Otro punto observado es muchas mujeres comienzan su propia familia entre los 18 y los 24 años, pero si tienen un grado de estudios mayor retrasan el matrimonio y el tener hijos, y lo dejan para años más adelante de sus vidas.

Su relación con la ciudad también ha incrementado así como el número de mujeres que es apoyada por sus familias para seguir estudiando. Hay mayor facilidad para el acceso a la tecnología, y aunque no en todas las familias cuentan con equipos de cómputo y menos con internet, difícilmente se puede decir que no cuenten un equipo celular.

En cuanto a problemáticas identificadas, de acuerdo a la entrevista hecha a una de las enfermeras que ha trabajado en SCM, la violencia en la familia y el alcoholismo, (en SJA incluso hay presencia un consumo de drogas más abierto, principalmente solventes y marihuana) son lo que predomina, aspectos que fueron confirmados en otras entrevistas con una integrante de la guardia comunitaria y con la esposa de un exdelegado.

Con respecto al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos aún tienen presencia tabúes que limitan hablar directa y seriamente del tema, el cual suele prestarse a bromas, pero difícilmente para brindar información certera y oportuna. Esto fue percibido especialmente durante las jornadas de prevención de cáncer de mama y cérvico uterino, en donde no se hicieron esperar comentarios como, “es que si venía a hacerse los estudios ginecológicos, su marido se iba a enterar” o abiertamente decían “es que su marido no la dejó”.

En cuanto al ejercicio de sus derechos políticos en ambas comunidades pude percibir que si bien hay interés en algunas de ellas por integrarse en los partidos políticos o en agrupaciones políticas como Antorcha Campesina también lo es, que en los hechos se percibe poco de interés de las mujeres por asistir a Asambleas comunitarias, “yo vine porque nos mandaron a traer a los de la mayordomía”¹⁰ o “pues si vamos al chisme porque nos dijeron que fuéramos varios”¹¹. En cuanto a ocupar un cargo comunitario la realidad evidencia que aproximadamente el 80% de las autoridades comunitarias en ambas comunidades están conformadas por hombres.

Breve historia de las Mujeres de las comunidades serranas de Texcoco

Antes de adentrar en la clasificación se hará un breve recuento de lo que se ha identificado como historia de las mujeres de las comunidades serranas.

En los tiempos de la Revolución de acuerdo a lo que en entrevista Doña Clara mencionó, las mujeres sentían miedo de salir puesto que si los revolucionarios las veían podían violarlas o llevárselas. En aquellos tiempos se pasaron momentos muy difíciles, ante la eminente amenaza difícilmente prendían fogatas, para evitar ser encontradas. Había poca comida y tampoco se animaban a sembrar mucho porque sino les robaban la cosecha.

Años más tarde, alrededor de los años 1940 a 1960, prácticamente como hasta nuestros días, pero en diferentes circunstancias, las personas de las comunidades serranas salían a Texcoco y la ciudad de México (principalmente) en busca del sustento de sus familias y de mejores oportunidades.

La situación económica de hace cincuenta años era mucho más difícil para la gran mayoría de las y los habitantes de estas comunidades. El número de hijos por familia era mayor, no se tiene una cifra exacta, pero difícilmente tenían

¹⁰ Expresión dicha por mayordoma de SJA, refiriéndose a su presencia en una Asamblea Comunitaria en el 2018

¹¹ Expresión de una mujer en el transporte comunitario, cuando se dirigía a la Asamblea comunitaria para cambio de autoridades en el año 2016 en SCM.

menos de tres hijos, muchos tenían 5 y hasta 12 hijos por familia, por lo que los más grandes tenían que colaborar para poder mantener a los pequeños. Casi como si fuera regla una vez que comenzaban la adolescencia se tenían que ocupar en algo que les retribuyera económicamente. Entre las actividades que desempeñaban estaba el vender productos que se dan o se daban en estas comunidades como lo son los hongos, yerbas medicinales, leña, carbón o flores, por mencionar algunos.

En el caso de las mujeres de SCM y en SJA algunas salieron a muy temprana edad a buscar trabajo por propia voluntad o por indicación de sus padres. En muchos casos se dedicaban a trabajar como empleadas domésticas en el entonces Distrito Federal, en colonias de la ya consolidada clase media como la Roma, Narvarte y la del Valle¹²

Gracias al apoyo económico a la familia, los hermanos menores tenían posibilidad de ser enviados a la escuela en sus pueblos. Algunas mujeres después de un tiempo no muy largo encontraban pareja en la ciudad y ya no volvían a sus pueblos, otras mujeres volvían siempre y cuando se casaran con alguien de sus comunidades, entonces se dedicaban a las labores domésticas y demás formas de trabajo reproductivo no remunerado.

También hubo algunas otras mujeres que al migrar lograron mejorar económicamente sus vidas, a partir de sus trabajos y el de sus parejas. Con el tiempo lograron obtener un “terrenito” en la ciudad o una vivienda y con ello sus descendientes crecieron allá, con un menor vínculo a las comunidades de sus madres y muchas veces permeados por la cuestionable idea de superioridad que su posición socio- económica les daba al “ser de ciudad”. Algunos de sus hijos e hijas al tener mas cercanos servicios como la educación y la salud, lograron tener mejores oportunidades para estudiar, incluso de ser profesionistas y obtener mejores empleos que sus madres y padres. Esta nueva

¹² Fuente: conversación con mujer originaria de San Jerónimo Amanalco y con señor de Santa Catarina del Monte cuya madre trabajó como empleada doméstica en DF alrededor de los años 1950.

situación social logró permear en su imaginario al punto de hacerlos sentir con mayor poder y de ver como “pobrecitos o atrasaditos” a quienes continuaban con su vida en SJA o en SCM. Esto sucedía aproximadamente en los años 50 a 70, en los que la economía en México apostaba por la industrialización, en el periodo del desarrollo estabilizador.

Mientras tanto en las comunidades el sistema de agua potable entubada no existía aún, tampoco el uso de tanques de gas LP como combustible para cocinar, razón por la cual las mujeres y/o sus hijos salían de sus casas para traer el agua y leña. Para lavar la ropa se tenían que ir a los lavaderos ubicados a las orillas de los pequeños ríos o de los caños de agua que se abastecían del agua de los manantiales. También colaboraban en la economía del hogar al sembrar flores e incluso en algunos casos ellas mismas las llevaban a vender en Texcoco, Chiconcuac o en la Ciudad de México en el mercado de Jamaica o en la Central de Abastos.

3.1 Mujeres en prácticas del sistema de organización comunitaria (no remuneradas)

En el primer capítulo se abordaron las instituciones comunitarias de acuerdo con los usos y costumbres, que dan pie al sistema de organización comunitaria. A continuación se presenta el papel que las mujeres realizan en este ámbito, por el cual no reciben remuneración excepto, si por encargo le realizan la faena o la guardia a alguien mas. Se aclara que no es una actividad que debiera ser remunerada pues forma parte de las responsabilidades hacia la comunidad heredadas a través de los usos y costumbres y que en realidad se requiere hacer unas seis veces al año respectivamente tanto guardias como faenas.

El colocar las faenas, las guardias y demás elementos de la organización comunitaria en la categoría de actividades productivas no remuneradas es para analizarlas a partir de semejanzas con el voluntariado, en el sentido de que son actividades de “producción” que no son remuneradas, que: “aunque no sea

reproductivo, la gran extensión del voluntariado en muchos países obliga a incluirlo en el trabajo no remunerado si se quiere analizar el uso del tiempo y entender las diferencias de género” (Benería: 11).

Proponer una clasificación que recupera términos de la economía, tiene la intención de poner sobre la mesa las aportaciones económicas en cuestión de usos del tiempo que ocupan las mujeres para estas actividades.

3.1.1 Mayordomías y otras actividades de la religión católica

Quienes aceptan el cargo regularmente es por la satisfacción de poder formar parte de la mayordomía, que probablemente no les vuelva a tocar. Ser de la mayordomía implica un reconocimiento de la comunidad y la posibilidad de tener poder sobre los asuntos de la Iglesia dentro de la comunidad, especialmente si se es Fiscal. El fiscal es quien se encuentra en la parte superior del organigrama que integra la mayordomía; lo que él realiza son labores exclusivas pero diferentes de las fiscales.

Una mujer no puede ser designada fiscal. A quienes se les llama fiscales es porque son la pareja del señor fiscal en donde además las tareas no son las mismas, mientras que él tiene toma de decisión sobre los asuntos importantes y tiene en sus manos la administración de los recursos que ingresan, mientras que las mujeres fiscales no. Paulatinamente ha habido algunos cambios pero incluso para eso tiene que haber aceptación de parte del fiscal para que la fiscal pueda tener acceso a información o administración de recursos del fiscal.

Ellas se encargan de lavar los atuendos del sacerdote, así como la mantelería y carpetas de los santos. En entrevista con una exfiscal comenta que cuando ella ocupó el cargo (el fiscal fue su marido) se saturó de trabajo porque el otro fiscal no tenía esposa, entonces las labores que pudo haber compartido sólo las llevaba a cabo ella, para lo cual le fue de gran ayuda que su mamá viviera prácticamente a unos metros de la Iglesia porque de esta forma los pudo

apoyar con el cuidado de sus 6 hijos. Ella comenta que no le preocupaba tanto la comida porque su mamá les hacía de comer cuando ella no podía.

Después del fiscal los demás integrantes de esta institución son los mayordomos, que regularmente son hombres. Entre sus integrantes también pueden haber mujeres, ya sea como titulares o para cubrir la ausencia de sus parejas o hijos mayordomos¹³, cuando no pueden estar presentes o bien asisten para acompañarlos, de hecho es común que en el desempeño del cargo, los matrimonios se acompañen para cumplir con sus tareas. Cabe señalar que cuando una mujer es nombrada mayordoma es por ser titulares de algún terreno o por ser madres solteras.

Entre las labores que desempeñan las mayordomas están la limpieza de la iglesia; asistir a la misa de los pueblos circunvecinos en las fiestas patronales, a la que son invitados por la mayordomía anfitriona. Este punto es muy importante porque además permite construir de forma muy sublime vínculos entre los pueblos. Gina mayordoma de SJA comenta: “no pues si no vamos a esa misa o si no vienen si se queda una así como que pues ¿qué pasó?, ¿qué les hicimos o qué habrá pasado, que no vinieron?”.

Pese a que no necesariamente dialogan entre ellos una vez que están en el pueblo de la fiesta, pareciera, que una inasistencia si puede ser interpretada de forma negativa por parte de los anfitriones, por esta razón prácticamente siempre se asiste a la misa y se quedan a la comida que los anfitriones ofrecen al terminar la celebración eucarística.

Otra vinculo que hay entre SJA, SCM y Santa María Tecuanulco es que forman parte de una misma parroquia, esto hizo que hubiera apoyo de parte de las comunidades vecinas en la misa de cuerpo presente de los fallecidos de Santa María Tecuanulco durante el accidente del día 2 de junio de 2018, una mayordoma comenta que el sacerdote les dijo a las mayordomas que ellas

¹³ En la última mayordomía en SJA cinco mujeres apoyaban a sus hijos con el cargo

¿cómo iban a participar?, ya que los de Santa Catarina ya se habían organizado para ir a ayudar a la misa. “Entonces rápido nos apuramos y fuimos a ayudar”¹⁴. Como se puede observar el formar parte de la mayordomía implica que durante un año el uso del tiempo cambie radicalmente, esto sucede tanto con mayordomos como mayordomas, sin embargo, es distinto para ellas pues las labores en el hogar regularmente siguen a cargo de ellas, por lo que además de ver los asuntos de Iglesia los asuntos del hogar no desaparecen. Esto además se acentúa cuando por alguna razón ellas tienen que ocupar el cargo de su hijo o de su esposo, pues prácticamente fungen como las titulares de la mayordomía.

Figura 4 Mayordomas de San Jerónimo Amanalco recibiendo a las y los visitantes de los pueblos en fiesta patronal 2017



Fotografía: Jessica Hernández

¹⁴ Comenta en entrevista una mayordoma de SJA

3.1.2 Ayudas en fiestas y defunciones

El “ir a ayudar” es como se nombra en las comunidades serranas la acción de ir a colaborar en los preparativos para fiestas o costumbres que se hacen cuando alguien fallece.

Ir a Ayudar, es una de las cosas que más agradables porque permite mayor convivencia con mujeres y hombres que ayudan, quienes poco a poco van brindan y perciben confianza que les permite hablar de diferentes temas. Esto ha implicado un trabajo de constancia y perseverancia para lograr interactuar aunque sea brevemente con algunas señoras, ya que de alguna manera marcan su territorio sutilmente al no dirigir la palabra excepto si ya se les conoce desde hace tiempo. El distanciamiento hacia quienes casi no asisten a ayudar es mayor cuando no la reconocen como parte de la comunidad, lo cual se detecta de distintas formas, desde la forma como asiste vestida, hasta si en el momento de ayudar denota que no sabe hacer cosas. Esta tensión va disminuyendo si en más ocasiones se le continúa viendo y si observa que colabora sin miedo a ensuciarse, cansarse, o sin incomodidad de agarrar algún ingrediente o utensilio sucio.

Los momentos en que se ayuda son de los pocos espacios en donde se puede convivir de manera más personal, pues mientras se trabaja en la preparación de alimentos, en limpieza y acomodo de la casa, poco a poco va surgiendo la confianza para hablar de cuestiones superficiales pero sobretodo de entablar pláticas en donde salen a flote temas más personales y familiares, como los problemas en la relación de pareja, con los hijos con las parejas de estos e incluso con los nietos. Es un momento en el que de alguna forma se actualiza información de otros miembros de la comunidad, o en donde a partir de la plática se pueden ir conociendo,

Además de convivencia, ayudar es una oportunidad de enseñanza-aprendizaje entre generaciones. No sólo se aprende la importancia de ayudar sino las diferentes formas en que se puede hacer. Es posible conocer y comprender

como se dan los vínculos sociales, además de que permiten construirlos y ampliarlos, ejemplo de ello se ve en el comentario que una mayordoma platicó, que había ido a avisar a más personas que si la iban a ayudar pero que le comentaron que no podían, lo cual ella asumió como que no quisieron irle a ayudar. Explicar lo anterior tiene dos alternativas: o ella difícilmente ayudó previamente a quienes quería que le ayudaran o bien cuando ayuda en otros espacios no ha logrado construir un vínculo lo suficientemente fuerte como para generar reciprocidad, aunque también pudo ocurrir que no sea muy sociable y trate con pocas personas.

A diferencia de SCM en SJA quienes acuden a ayudar suelen llevar una canasta con fruta que entregan a la anfitriona de la casa, cabe mencionar que en algunos casos se ha vuelto más fácil llevar una bolsa con fruta o algo para compartir, que una canasta.

Una vez que se termina de ayudar, la anfitriona le comparte como agradecimiento una bolsa con los platillos que se prepararon y tortillas o tlacoyos. Si la posibilidad económica es basta también se les da algún recuerdo del evento. Esto es lo que generalmente sucede cuando se retiran de ayudar, aunque igual llega a suceder que no queda comida para agradecer con un taco, o que los anfitriones no valoren la importancia del ser ayudados y por ende no compartan nada de alimentos ni al finalizar ni durante el momento en que ayudan.

Por otra parte cuando se hace referencia al conjunto de mujeres que realizan actividades en sus comunidades, me refiero a quienes solas o con compañía de hijos o de otras mujeres que conocen, acuden a ayudar en momentos de fiestas o cuando alguien fallece, lo hacen realizando la comida, tortillas, tlacoyos, guisados, lavando los trastes o haciendo limpieza de lugares importantes de la casa, donde se llevará a cabo la fiestas o comida por el difunto.

Como es de suponerse generalmente en estas actividades hay una mayor presencia de las mujeres, de hecho cuando se llega a una casa a ayudar y se es mujer, regularmente se busca a otra mujer para preguntar ¿en qué ayudo?.

Por otra parte nuevamente se habla de una actividad no remunerada, que sin embargo, suele representar un cierto apoyo a la economía ya que, “el taco” que se brinda como agradecimiento, contiene alimentos que se llevan a casa, evitando uso de tiempo y de dinero ese día para alimentar a la familia de quien ayudó. Por el contrario cuando no se llega a recibir nada incluso puede generar disgustos al interior de la familia como lo expresa en entrevista Doña Ara refiriéndose a un día en el que no le dieron “taco”. “Mi esposo me dijo, ya ves, ¿para qué vas? Si ni te dan nada ¿Qué ganas? Mejor quédate yo te doy aquí, para que te comas lo que quieras”. Se comprende el punto que quiere abordar su esposo, sin embargo, seguramente está dejando de lado aspectos como el gusto por ayudar y convivir de su esposa.

Así el ir ayudar evidencia que no siempre es tan sencillo para las mujeres, y que aún así, su labor destaca por fomentar vínculos comunitarios, transmisión de saberes y aprendizaje de los mismos, al mismo tiempo que para algunas es un momento recreativo. Ayudar también implica dejar de lado el dinero como pago, por lo que de alguna manera queda al margen de las formas del capitalismo.

Como en otras práctica no se pretende ocultar contras pero si se busca exaltar los pros de ayudar, en donde para las mujeres nuevamente implica un uso del tiempo diferente, que con respecto a los hombres además suele implicar mayor tiempo, y que sin embargo, en muchos casos también implica seguir al pendiente de los hijos ya sea, porque se los llevan como compañía y también como forma de vigilarlos, o bien porque aun cuando no estén a su lado, por medio, de mensajes o llamadas siguen al pendiente de su hogar.

3.1.3-Guardia comunitaria

La mayoría de las personas que hacen su guardia en SCM son hombres esto se deriva de que los usos indican que una vez que cumplen 18 años tienen la

responsabilidad de asistir cuando se les solicite. En el caso de las mujeres quienes la deben de hacer, son las mujeres madres solteras, aunque si antes de la mayoría de edad viven con su pareja o han tenido hijos sean hombres o mujeres también adquieren el deber de cumplir con sus cooperaciones.

No obstante, al tener la posibilidad de ser una fuente de ingresos algunas mujeres han comenzado a incorporarse en la Guardia. Como Elena que comenzó por apoyar a su esposo quien fue asignado como comandante y en ocasiones por su trabajo no podía asistir, para no quedar a deber su día de guardia ella iba a realizarla. Esta labor la llevó a encontrarse con algunos obstáculos por ser mujer, por ejemplo, en una ocasión cuando llamaba la atención a alguien por estacionarse en día de fiesta en un lugar indebido, el hombre le respondió aludiendo que no le haría caso por ser “vieja. También comenta que le han contestado reclamando el estar dando órdenes en la guardia si además “no es del pueblo”¹⁵.

Otra limitante que prevalece en SCM es el prejuicio que se tiene con respecto a que una mujer haga guardia especialmente si se queda a hacerla por la noche, pues es señalada como “mujer fácil” o que le gusta meterse con los de la guardia, expresiones que son usadas para insinuar que tiene relaciones sexuales con los guardias o con integrantes de la Delegación. De alguna manera este hecho no ha sido tratado con la importancia que se debe, posiblemente porque de pedir que se trate con respeto la presencia de mujeres en la guardia implicaría que también ellas asuman esta labor y no sólo los hombres. De cualquier forma lo que si es un hecho es que la seguridad comunitaria es algo que compete a todos sean hombres o mujeres.

En SJA también hay pocas mujeres que han asumido formar parte de la guardia comunitaria, de hecho en Asamblea Comunitaria del 2018, en donde se abordó el tema de la seguridad comunitaria y el nuevo sistema de guardia no hubo impedimento para su opinión. En ese momento se precisó que madres

¹⁵ Ella es originaria de otra comunidad de Texcoco, llegó al pueblo para vivir con su pareja que es nativo de SCM

solteras también tenían que hacer la guardia y que se les iba a tener ciertas consideraciones por ser mujeres, lo cual puede ser un buen punto, pero sería mejor si estas consideraciones no limitan su actuar, por prejuicios o estereotipos.

Así los pasos que dan las mujeres en este aspecto de la organización comunitaria es de reconocerse pues van abriendo camino y rompiendo estigmas, generan respeto, voz y voto en asuntos que estaban dominados por hombres, además desde su propio punto de vista también pueden aportar ideas para tener una mayor seguridad en la comunidad.

3.1.4 Faenas comunitarias

Derivado de los tiempos laborales de algunos hombres o por estado de salud, suelen ser mujeres quienes acuden sustituyéndolos para realizar las tareas asignadas en las faenas. Regularmente ellas realizan actividades que implican menos esfuerzo físico como barrer, levantar basura o adornar, no obstante, hay a quienes también ayudan cargando costales de basura o quitando yerba con palas.

Cuando se llevan a cabo faenas consecutivas para terminar obras como calles o cuando se celebra el haber terminado una obra suele darse para festejar una comida a los habitantes de esa zona de la comunidad, por lo que la preparación de los alimentos generalmente corre a cargo de las mujeres. Esto no quiere decir que los hombres no ayuden, ellos en esos momentos al igual que en las ayudas mas que guisando, apoyan acercando los ingredientes a las cocineras, arreglando el gas para las parrillas, prendiendo el tlecuil o improvisando uno.

Al igual que en las guardias, las faenas no restringen la participación de las mujeres, pues ellas pueden hacer faena para ellas mismas o para su esposo o hijos, incluso pueden hacer faenas como una forma de tener una ganancia, esto sucede cuando alguien les encarga hacer una guardia, para evitar atrasarse en sus responsabilidades comunitarias.

3.1.5 Mujeres en las asambleas

Siendo nativa la comunidad de SCM he podido estar presente en varias Asambleas Comunitarias desde el 2013, esto me ha permitido percibir que la asistencia y participación de las mujeres es siempre inferior a la de los hombres e insuficiente para tratar los asuntos de interés comunitario que también inciden directamente en sus vidas y en las de sus familias.

En SCM la Asamblea con mayor número de mujeres asistentes en donde incluso fueron aproximadamente tres cuartas partes con respecto a los hombres presentes, se realizó en el trienio de Delegación anterior, en donde a raíz de una latente amenaza del robo de niños en las escuelas, las señoras con gran preocupación pidieron se tratara el asunto de la seguridad en Asamblea comunitaria, exigían a los Delegados y al Sistema de guardia poner cartas en el asunto. La actitud de las mujeres era agresiva más que propositiva, pues el asunto a tratar afectaba directamente a sus hijos. Y dado que el rol de género de cuidado de los hijos está bien presente en la comunidad ellas son las principales encargadas de cuidar y criar a sus hijos.

Desafortunadamente en las siguientes Asambleas hechas, no ha habido la misma respuesta, es decir, predominan los hombres por lo menos con un 60 a 70%, y de ese 30 o 40% de mujeres que si asiste por mucho harán uso de la palabra 10 mujeres, el resto asiste de manera más pasiva, lo cual es preocupante pues al no expresar puntos de vista y sugerencias, dejan que los otros decidan por ellas, aunque esas decisiones las pongan en desventaja o repercutan en negativamente en los temas que tanto les preocupan como la seguridad de sus hijos e hijas. Lo cual evidencia que para generar alternativas es necesario que se analice el impacto ignorar los temas relevantes en la comunidad.

3.2 Mujeres en espacios de participación política

Los cargos públicos son espacios en los que aún falta un largo camino de aprendizaje y de enseñanzas, pues no basta la mera voluntad de participar, es

necesario complementarla con conocimiento de los usos y costumbres y, hasta de los propios compañeros en los cargos públicos, de otra manera se corre el riesgo de proponer cosas demasiado elevadas para el momento o que irrumpen abrupta y negativamente la dinámica comunitaria. Este tipo de aspectos no son cosas que solo deban tomar en cuenta las mujeres puesto que también es competencia de los hombres.

Para que puedan animarse a ocupar cargos es necesario desestigmatizar su participación, dejar de verlas como mujeres que buscan involucrarse sexual o sentimentalmente con hombres, o mejor aún evitar meterse en sus decisiones personales, siempre y cuando cumplan adecuadamente con su cargo. De igual manera se requiere pensar en alternativas que faciliten su participación en el momento de la vida que lo decidan incluso si es cuando tienen hijos pequeños. En fin, es necesario seguir caminando y ocupando espacios que también les corresponde, aprendiendo de los errores y tratando de motivar a más mujeres.

3.2.1 Lo Político: Autoridades civiles, Delegación, COPACI,

Los comentarios que atacan la participación de mujeres en los espacios políticos comunitarios no han faltado a lo largo de los años, sin embargo, no hay un uso ni costumbre que impida su participación en ninguna de las dos comunidades, siempre y cuando ellas así lo decidan. Sin embargo, lo que si es cierto es que los hombres predominan y, que en el ejercicio de sus funciones eso los empodera más, pues lo que si se puede observar es, que en ocasiones imponen su opinión y decisiones ante las propuestas que puedan hacer las mujeres con algún cargo.

Este trienio hay mujeres en SCM desempeñándose como tercera delegada y como secretaria de Co. Pa. Ci. Un ejemplo de ello sucedió durante la noche de convivencia de la Apantla en SCM. La secretaria de Co. Pa. Ci. había pedido apoyo a un joven de la comunidad para que le hiciera un discurso que pudiera decir ese día, lo que al final no sucedió así, pues el discurso lo terminó leyendo el primer Delegado y no ella. De esto hecho pueden haber diferentes

explicaciones e interpretaciones, lo que si es cierto es que quien terminó diciendo el discurso fue el delegado, mientras que la tesorera, en silencio escuchaba como leía.

En SJA en la Asamblea comunitaria se pudo corroborar que la mayoría de los hombres conformaban el grupo de autoridades.

Algo que se puede deducir de las mujeres que han llegado a ocupar un cargo comunitario es que quienes lo han desempeñado, regularmente ya no tienen hijos pequeños, sino jóvenes, algunas incluso no tienen marido en el momento en que realizan su cargo y otras ingresan siendo solteras.

3.2.2. Comités de agua

Con la intención de involucrar de manera más equitativa a todas y todos los habitantes de la comunidad en la administración y distribución del agua, se acordó en Asamblea Comunitaria, elegir a integrantes del Comité de agua de la misma forma como se hace en la Mayordomía, es decir, por casa y por calle se van eligiendo a los que integrarán el comité, de tal forma que los contribuyentes de la comunidad (Todos los hombres mayores de 18 años, y madres solteras) que viven o tienen terreno junto a la última casa en donde se quedaron los del comité anterior, serán los encargados de desempeñar el cargo para el siguiente año. Si el hombre encargado de desempeñarse en el comité no lo puede hacer por la razón que sea, es aceptado que su esposa, concubina o hija puedan llevarlo a cabo en su lugar, también pueden ser mujeres integrantes del comité si son madres solteras o solteras pero titulares de un terreno en donde ya le corresponda cumplir con el cargo. Como se puede observar en esta parte de la organización comunitaria tampoco hay impedimentos para participar en la comunidad.

3.3 Mujeres, prácticas comunitarias y cultura (sin remuneración)

3.3.1 Participantes en las danzas

En las comunidades de SJA y SCM como señala Santos (2013) “emplean parte de sus ganancias urbanas en la reproducción y fortalecimiento de sistemas rituales de fiestas, ligados muchos de ellos a la vida campesina y a sus unidades productivas”, ejemplo de ello son las danzas de “los arrieros” y de “las sembradoras” que se han vuelto tradición en las fiestas patronales.

Aquí se recuperará lo que se refiere a “las sembradoras”. El año 2017 en la comunidad de SCM tras años de no haberse presentado, se organizó ésta danza. Su realización conlleva una organización cargada de simbolismos y rituales, en donde quienes aceptan ser las organizadoras tienen una serie de actividades atribuidas, por ejemplo, hacer la convocatoria a más mujeres de la comunidad para que participen en la danza. Ellas también ven la forma de enseñar el baile a las demás ya sea, que alguna sepa la coreografía y la enseñe a las demás o bien que se busque una maestra o maestro de danza que lo enseñe. Las organizadoras elijen las especificidades del vestuario, buscan quien los haga; buscan el lugar que será el escenario, contratan un templete, lona y una banda musical que permitirá hacer la danza el día de la presentación con música en vivo, dicha banda también las acompañará unos días antes, tocando para hacer un ensayo general.

En cuanto a los dineros que harán posible la realización de la danza, ellas ponen una cantidad de dinero casi seis veces más que el resto de las sembradoras, con ello se puede ver que la danza se lleva a cabo con todas y todos los participantes, pero que la responsabilidad de organizar implica mayor tiempo de dedicación y mayor aportación económica, lo cual evidencia hacia adentro y hacia afuera del grupo relaciones de poder, que les dan reconocimiento.

El cobro del recurso se va haciendo desde meses previos a la presentación, con la aportación de sembradoras y organizadoras se van cubriendo todos los

pagos necesarios, incluso los de la misa del primer día de danza. Para llevar a cabo la presentación, además de las mujeres que danzan, hay personas externas que apoyan por devoción, por manda o agradecimiento de algún favor a Dios o a algún Santo o Santa. Ellos contribuyen donando diferentes cosas como por ejemplo, un anda para el San Isidro Labrador, quien es el santo que acompaña a las sembradoras durante toda la presentación de ambos días, a cambio el grupo de las sembradoras va el día de la fiesta patronal previo a la misa, a la casa de quien hizo una donación, van acompañadas por la banda de música la cual toca por lo menos una pieza a fuera de la casa, mientras que las sembradoras danzan brevemente. Danzan especialmente la parte en donde comparten “la semilla” que es representada por dulces que se avientan a quienes presencian el momento.

Como se puede suponer, las sembradoras requieren meses de preparación, dicha preparación consiste principalmente en asistir a los ensayos e ir pagando la aportación acordada en abonos. La danza en general es una representación de cómo antes los hacendados dueños de grandes extensiones de tierras, de dineros y semillas mandaban a sembrar sus tierras, las sembradoras representan la mano de obra del patrón quien hace acuerdos con la representante de las sembradoras. Los acuerdos tienen que ver con las extensiones de tierra que sembrarán y forma de pago que se les dará. Paralelamente la danza cuenta con una parte jocosa en donde María Cristina (un hombre disfrazado de mujer) juega el papel de amante del patrón.

En la danza se narra el momento en el que van a pedir trabajo las sembradoras, el momento del acuerdo de la forma de pago, también cuando siembran y finalmente el periodo de la cosecha el cual es muy esperado por los asistentes, puesto que la cosecha se representa con dulces, frutas y trastes que se avientan al público que acompaña la presentación.

Es también durante el tiempo de los ensayos cuando hay posibilidad de interacción y convivencia entre las participantes, especialmente durante los

recesos. Tanto la presentación en escena de la danza de las Sembradoras, como los ensayos tienen una duración de aproximadamente tres horas y media de danza, razón por la cual el receso se disfruta más en el entendido de que se puede aprovechar para descansar y comer.

En total las mujeres que participan son alrededor cincuenta. Por lo regular en los ensayos se van agrupando con quienes ya conocen, aunque no se cierran a tratar con otras mujeres, esto habla de que participar en la danza construye un espacio de convivencia entre ellas, pues con el incremento de la población de las comunidades, muchas veces ya no es fácil de reconocer de dónde son o de que familias provienen, lo cual resulta además interesante si se considera que las mujeres vienen de todo el pueblo, no sólo de una zona específica. Cabe señalar que quienes participan son de diferentes edades desde niñas hasta adultas mayores, con un predominio de mujeres de entre 25 y 45 años de edad.

3.3.2 Portadoras de saberes tradicionales, de usos y costumbres

El siguiente apartado busca resaltar los usos y costumbres que debido a los roles de género tradicionalmente han desempeñado las mujeres, por ende propician que ciertos conocimientos predominen en ellas más que en los hombres. Con esto no pretendo reafirmar roles, sino simplemente dar a conocer los saberes que ellas tienen y los usos y costumbres que transmiten o que podrían transmitir a las siguientes generaciones sin importar si son hombres o mujeres.

Ejemplo de usos son las galletitas para los difuntos. Son una tradición que consiste en prepararles una especie de pequeñas tortillitas gruesas, con textura similar la de una galleta, quizás de ahí que hay perdido su nombre en náhuatl y ahora muchas personas las llamen simplemente galletitas para el difunto, las cuales se hacen con diferentes figuras, como flores, conejos, lunas, estrellas, o corazones, entre las que no puede falta la silueta de un perro. Esto tiene que

ver con la cosmovisión indígena¹⁶ en donde se cuenta que un perro le ayuda a pasar al difunto hacia otras dimensiones, por lo que en agradecimiento se le da una de esas galletas. Otras personas cuentan que las tienen que llevar en su morralito por si en el camino se le aparecen perros que lo quieran atacar, para que con ellas pueda distraerlos en lo que se aleja del peligro. Sin duda son anécdotas muy interesantes que llaman la atención y que si se alcanza a comprender el contexto de este ritual, se puede valorar más la importancia de continuar haciéndolo, lo cual implica que quienes aprenden este y otros saberes continúen transmitiéndolo. Al respecto en una ocasión una señora externó: “hoy nosotras hacemos las galletas para mi tío, ¿quién ira a hacer las mías? Por eso aprendan ustedes a hacerlas” dijo después mirar a las más jóvenes, a lo que después añadió “para que aprendan”.

Otra aspecto que observado es que las mujeres pueden transmitir la importancia que le dan a las fiestas de la comunidad, por ejemplo, durante el viaje en el transporte público en dirección a Texcoco una señora menciona “El día de la fiesta me fui más temprano (refiriéndose a su trabajo) para regresar a la fiesta”

El conocimiento del estado meteorológico del tiempo y el cambio de estaciones sigue presente especialmente en quienes tienen mayor edad, para ejemplificar esto se retoma un fragmento de conversación que se dio en uno de los primeros ensayos para la danza de las sembradoras en donde le dije a Doña Lupita que sentía frío (pues el viento soplaba frío), ella me respondió, si, “es así porque el aire viene del monte”, sus palabras me sorprendieron y no pude evitar pensar en lo importante que es su conocimiento probablemente empírico, probablemente heredado y es que ciertamente si una se ponía a escuchar con calma se podía percibir como el aire bajaba con cierta velocidad, desde el monte hasta pasar por la calle Caltonco que es la que baja hacia la iglesia.

¹⁶ Dato aprendido durante las clases de náhuatl en SJA

En otros aspectos de la vida cotidiana en SJA una mujer de aproximadamente 60 años de edad, durante un tema de la clase náhuatl contó acerca del impacto de un eclipse en la gestación de un niño. Contó que se decía que las mujeres embarazadas debían cuidarse particularmente cuando había un eclipse. Una de las formas es poniéndose una llave o una moneda en alguna bolsa de la ropa. El maestro explico que la razón por la que anteriormente se hacía eso era como una forma de cuidar de las radiaciones al bebé, pues son diferentes durante un eclipse. Por lo que con ello tratan de evitar que lo afecten previniendo incluso probables malformaciones.

Ejemplos como lo anteriores podrían llevar muchas más hojas, en este apartado sólo se mencionan algunas a fin de dimensionar todo lo que generalmente las mujeres adultas mayores, saben y que con la practicidad de la vida actual se hacen de lado, lo que implica una pérdida incalculable y probablemente un retroceso como sociedad.

3.3.3 Nahuablantes y transmisoras de la lengua

La disminución de la lengua náhuatl es algo que está presente en ambas comunidades. Derivado de menosprecios y discriminación los habitantes de estas comunidades fueron dejando de hablar el náhuatl, lo que me hace recordar que cuando era niña, y le pedí a mi abuelito de SCM que me enseñara a hablarlo, a lo que él se negó, comentándome que “¿para qué me iba a servir eso?”.

Años más tarde mi interés se mantenía vigente por lo que en cuanto tuve oportunidad tomé un curso en Texcoco. Con el tiempo logré conocer el grupo de Nahuatl de SJA del cual ahora formo parte y en el cual he aprendido temas que están intrínsecamente unidos a la lengua, como lo es la cosmovisión indígena nahua. Gracias a ello he comprendido la importancia de conservar las lenguas, pues entre cada palabra encierran conocimiento de nuestro entorno, formas de vida más humanas y no materialistas, en las que hay esperanza para poder llevar a cabo alternativas al desarrollo.

De ahí que en este punto se busque resaltar a las mujeres que saben hablar náhuatl y logrando superar prejuicios de hablarlo y que gracias a ello la han transmitido y siguen transmitiéndola. También escribo estas líneas buscando motivar a que lo enseñen a alguien desde la forma que se crean conveniente, pues considero que en el camino de la metodología para enseñarlo, aún hay un basto camino por recorrer, sobre todo si se consideran las dificultades que puede haber al tratar de hacer que quienes lo saben se animen a enseñarlo.

Una mujer integrante del grupo de Nahuatl de Tepeyollomeh de SJA en plática informal comentaba que ella cuando *se juntó* con su pareja casi no sabía hablar español, pero que sus suegros no estaban de acuerdo con ello, por lo que se vio orillada a dejar de hablar náhuatl y a comunicarse más en español, incluso a sus hijos también les habló más en español para evitar regaños de sus suegros, no obstante cuando sentía que nadie la veía ella les hablaba en náhuatl a sus hijos.

Para destacar otro de los intentos de mujeres de SJA por transmitir la lengua hago referencia al coro infantil de SJA que pese a las dificultades que se han encontrado han logrado transmitir la lengua a través de canciones traducidas por ellas mismas, como *la Brujita* y *la Llorona* que los niños ensayan en español y en náhuatl. Traducir canciones les gusta a ellas porque les permite ejercitar su náhuatl y mantenerlo vivo.

Otra forma en la que la lengua sobrevive es en los nombres de lugares, casas y terreno, una anécdota que destaca este punto es a partir de un día mientras caminaba con Doña Francis, en el camino pasamos por un lugar llamado Amanali, que de acuerdo a lo que me dijo quiere decir en donde hay agua, en donde se encharca el agua, en aquel momento lucía como un lugar amplio en donde ahora ya comienzan a haber casas a las cuales les han tenido que levantar el nivel para que cuando llueve no se encharque el agua, pero que en sí cuando ella era niña era un lugar donde habían muchas ranas.

3.3.4 Ministras de la iglesia

Un papel que casi no es mencionado es el de las ministras de la comunión, en SCM ellas, cada jueves llevan a cabo a las ocho de la mañana un rosario en la iglesia después del cual se dirigen a la casa de las personas que por problemas de salud o por la edad no puedan salir. Quizá parezca insignificante su labor, sin embargo, pocas personas como ellas están dispuestas a visitar a los adultos mayores, lo cual además les da la posibilidad de conocer dinámicas familiares que no fácilmente salen a luz, porque generalmente cuesta trabajo vivir y convivir con adultos mayores en edades muy avanzadas o con enfermedades que limitan mucho su movimiento y su independencia. Pareciera que esto sólo es un problema de las familias, no obstante los casos van incrementando con el pasar de los años y esto repercute en la dinámica de las familias, para lo cual no está de más pensar en la posibilidad de dar alternativas como comunidad de tal forma que no haya sobre carga de trabajo para unas cuantas personas mientras que otras se alejan de la responsabilidad.

Este grupo de ministras tratan de ser lo más constantes que pueden pues consideran que su visita es el medio a través del cual Dios se acerca a quienes muchas veces se dejan olvidados.

3.4 Mujeres, prácticas comunitarias (con remuneración)

3.4.1. Mujeres en la música

Santa Cata y San Jero son reconocidos desde afuera de sus demarcaciones como pueblos de músicos de viento, debido a que desde hace ya varias décadas atrás, ha tomado gran auge esta actividad que además se ha vuelto la fuente de ingresos de gran para de las familias de estas comunidades. Poco a poco se han ido profesionalizando sus conocimientos e incluso sus formas de aprender, de tal forma que les ha ido permitiendo trabajar con una plaza de trabajo, en instancias como la Secretaría de Marina, Secretaría de la Defensa Nacional y la Policía Federal, por mencionar algunas, dicha plaza como músicos ha permitido incrementar el nivel de ingresos, el acceso a la salud de

algunas familias, la infraestructura de las casas, tener mayores oportunidades de dar estudios profesionales a sus descendientes entre otras aspectos. Sin embargo aún falta analizar que tanto estos nuevos estilos de vida fortalecen o quebrantan la vida comunitaria.

Volviendo al punto de las mujeres en relación con la música, se puede decir que el ejemplo del oficio de padres y abuelos ha llegado a las generaciones jóvenes, ello aunado al mayor reconocimiento social de los derechos de las mujeres ha permitido que poco a poco ellas vayan incursionando en la música que antes era exclusivamente actividad que hacían los hombres. No obstante, las condiciones que tienen que superar son muchas y muy diferentes a las de los hombres. Así mientras que, para un hombre músico el casarse no le aumenta drásticamente el número de responsabilidades en su hogar, para una mujer la situación es muy distinta.

Tal hecho lo resalta Doña Valeria hija de músico reconocido, de las primeras bandas que alcanzaron mayor prestigio en SCM. Ella comenta que le gusta mucho la música pero que dedicarse a ella es muy difícil porque para ello, primero tiene que pasar a ver que va a comer su familia, si tiene trabajo en la costura, acomodar su horario para que no interfiera con el ensayo, pasar a traer a sus hijos a la escuela o ver quien la apoye. Estas ocupaciones difieren de las preocupaciones de un hombre músico que si bien tiene como principal responsabilidad llevar el sustento a su hogar, no asume la misma responsabilidad de las labores reproductivas de su hogar, si uno de sus hijos se enferma, podrá inquietarlo pero no frenarlo para ir a ensayar o a trabajar, porque regularmente tiene una mujer a su lado que se responsabiliza de esas tareas.

Situación semejante de desigualdad sucede cuando una mujer música tiene un bebé. Doña Valeria cuenta como fueron los primeros meses de su último hijo, en donde para poder ir a “las tocadas” su mamá la acompañaba para cuidar a su hijo y en cuanto fuera tiempo de alimentarlo, ella bajaba del escenario para

poder amamantarlo. Actualmente expresa que su hija mayor ha mostrado interés por la música a lo cual ella responde que si quiere dedicarse a ello no tiene que casarse case *chica* puesto que eso le dificultaría mucho poder dar el tiempo necesario para estudiar y dedicarse a la música.

Por su puesto que con el caso anterior no se busca decir que, todos los casos en los que las mujeres se dedican a ésta arte sea igual, quizás haya casos en los que hayan tenido que superar menos obstáculos, lo que si es cierto, es que la realidad muestra que en las familias de talentosos músicos hay mujeres madres, hermanas, o tías que no tuvieron la misma oportunidad o que permeadas por los roles de género ni siquiera intentaron hacer algo distinto a las labores del hogar, lo cual deja mucho para reflexionar y considerar lo que se puede hacer para cambiar esta inequidad de responsabilidades reproductivas y productivas.

3.4.2 Artesanas con perilla

Entre los elementos que del monte se extraen, destaca la perilla, el cual es un arbusto cuya bondad es su flexibilidad cuando aún está verde, sus varas son muy delgadas y tienen hojas pequeñas de aproximadamente un centímetro cuadrado, dichas características de flexibilidad dan la posibilidad de agruparlas en una especie de ramilletes e irlas moldeando según la creatividad de las y los artesanos.

Entre las figuras que más se llegan a realizar están los venados en diferentes tamaños, que se tienen listos principalmente para la temporada navideña. Los insumos de la elaboración de estas artesanías, en realidad son pocos y económicos, por lo que resulta redituable para quienes lo trabajan. Otro punto que ayuda es el hecho de que muchas personas (hombres en su gran mayoría) se dediquen a la elaboración de arreglos florales a gran tamaño y/o en grandes cantidades, puesto que en ocasiones los arreglos de perilla complementan los diseños florales a los que se dedica una parte considerable de la población, creando así oportunidades laborales.

Si bien la mayoría de los artesanos son hombres, destaca la participación de las mujeres como colaboradoras o incluso como artistas, ya que, ellas también participan en la elaboración o en los acabados, por ejemplo en el rasurado de las figuras, que consiste en quitar las ramas y hojas que salen de la figura realizada. También participan en la distribución y venta de las artesanías.

Estas artesanías son elaboradas en las comunidades tanto por hombres como mujeres y son vendidas en sus propias casas, en puntos de Texcoco como “la plaza de las tradiciones” en otras comunidades cercanas o de la Ciudad de México. Uno de los inconvenientes de esta actividad es la extracción desmesurada de la perilla que amenaza con su desaparición lo cual repercute en la biodiversidad y el paisaje del monte.

3.5. Mujeres en la economía del cuidado (Trabajo reproductivo no remunerado)

Principalmente las mujeres son quienes diariamente se desplazan dentro de la comunidad, contribuyendo al conocimiento y comunicación entre los integrantes de la comunidad. Esto lo pude observar principalmente en la mujeres cuando van a recoger a sus hijos a las escuelas primarias y al preescolar. También cuando van a la lechería o se reúnen en la explanada de la Delegación del pueblo cada vez que por los apoyos de programas de gobierno se reúnen en el centro.

3.5.1 Amas de casa

Diariamente y prácticamente sin descansar la gran mayoría de las mujeres se encarga de las labores reproductivas en sus hogares, lo hacen cada vez más combinándolas con un trabajo remunerado.

Entre las principales actividades que llevan a cabo están la limpieza del hogar desde lavar baños, barrer, trapear, acomodar ropa, lavar trastes, acomodarlos, comprar despensa, pensar el platillo que se preparará para comer, elaborarlo, servir la comida, atender que todos coman. En caso de tener hijos pequeños, cuidarlos o llevarlos con quien los cuide, llevar a los mas grandes a la escuela,

estar al pendiente de su situación académica y de lo que pidan en la escuela, en fin una amplia serie de actividades que de no contar con un apoyo para realizarlas, deja exhaustas y puede ocasionar fastidio y mal humor, con lo cual no es raro suponer que para cuando hay que llevar actividades para cumplir con las responsabilidades comunitarias, ellas ya no tengan tiempo o ganas de cumplir, con ello no se pretende justificar su falta de participación sino más bien hacer una interpretación de su ausencia en espacios de participación comunitarios.

A todo lo anterior además hay que agregarle otro punto que dificulta su realización y son que tiene que ver con la temperatura baja que se da principalmente durante el invierno, pues todo el lavado de trastes, ropa, jergas, etcétera se tiene que hacer regularmente con el agua a tan baja temperatura que enfría inmediatamente las manos. Al respecto una mujer ama de casa de SCM indica que ahora batalla menos porque ahora que tiene lavadora, ya casi todo lo lava ahí, en cuanto a la limpieza de los trastes, el calentador solar ayuda porque aunque no llegue al punto de calentar demasiado el agua, por lo menos la saca tibia y así ya es más fácil, desafortunadamente no son artículos con los que cuenten todas las familias de estas comunidades para minimizar el problema del agua fría, que incluso puede ocasionar problemas de salud.

3.5.2 Cuidadoras de niños, enfermos y adultos mayores

En este apartado se hará una diferenciación entre el trabajo reproductivo¹⁷ no remunerado de las mujeres que cuidan a sus hijos, o a sus nietos que es diferente del que implica cuidar a un adulto mayor pues quienes hacen esta última actividad hacen trabajo productivo no remunerado, que se refiere a las mujeres que voluntaria o involuntariamente se desempeñan como cuidadoras primarias de cualquier miembro de la familia que lo requiera, ya sea, de algún ,

¹⁷ De acuerdo a Benería (2006) es reproductivo porque contribuyen a la reproducción de la sociedad.

adulto o adulto mayor, que por diferentes razones no puede valerse por sí mismo y dependen en buena parte de otra persona que le ayude a satisfacer sus principales necesidades, como alimentarse, bañarse, desplazarse o realizar actividades recreativas, por mencionar algunas. Es considerado productivo no remunerado porque una persona en edad muy avanzada es más difícil que aun pueda tener hijos, por lo que no se habla de reproducción de la sociedad, si solamente de producción de la misma.

Esta clasificación sólo es para hacer esa diferenciación ya que por lo que respecta al uso del tiempo, implican actividades semejantes a las de estar a cargo de un niño o niña pequeños, incluso puede ser más complicado cuidar a un adulto mayor que cuidar a un niño, sobre todo si la salud del adulto mayor está muy deteriorada o si cuenta con alguna discapacidad física.

Esta labor es de las menos visibles en el ámbito comunitario pues forma parte de una de las áreas más íntimas de los hogares, y dependiendo de la enfermedad o padecimiento del “enfermito o enfermita” (como se les suele llamar) se trata de guardar discreción o no, es decir, si la persona que cuidan se encuentra en esa condición vulnerable por una caída o por la avanzada edad, se sienten con mayor libertad de expresarlo, pero es distinto si tiene algún tipo de padecimiento que se considera tabú, pues se evita hablar del tema, tal es el caso del cáncer cérvico uterino.

Cabe mencionar que cuando una mujer es cuidadora primaria encargándose del cuidado de una persona que se encuentra enferma, facilita que los demás miembros de la familia puedan desempeñar sus roles y actividades con menor dificultad, ya que, a nivel comunitario prácticamente no existe una alternativa para colaborar o hacer menos difícil la labor de las cuidadoras y en la familia cercana muchos evaden esa responsabilidad, incrementando así la sobrecarga de trabajo.

Las mujeres además suelen cuidar a sus hijas o nueras después de haber dado a luz, ejemplo de ello demuestra el siguiente comentario que hizo una mujer a

otra mientras iba en el transporte comunitario a Texcoco “Fui a ayudarle a mi hija aunque allá hace mucho calor”. Su hija recientemente tuvo a su primer bebé y por razones del trabajo de su marido se fue a vivir a Guerrero, así que ella viajó hasta allá para apoyarla.

3.5.3 Medicina tradicional

Gudynas (2011:43) señala que las racionalidades de los pueblos indígenas no están en la idea de progreso, por esta razón de distintos modos se ha buscado suprimirlos, de tal forma que, se puede decir que en muchos casos ha resultado, porque se prefiere la medicina alópata a la tradicional en la cual además muchas personas no creen.

“El posdesarrollo muestra [...] cercanías con las críticas de algunos pueblos indígenas, ya que sus racionalidades no están insertas en la ideología del progreso. A su vez, esos saberes se convierten en fuentes privilegiadas para construir alternativas al desarrollo”. (Gudynas, 2011)

La eficiencia de estos conocimientos se ha puesto en duda por tanto tiempo que hoy día pocos recuerdan como se hace la medicina tradicional, desconocemos qué yerbas sirven para determinados síntomas, esto se complica aún más porque junto con estos conocimientos se van olvidando las formas de nombrar situaciones, lugares, enfermedades, nombres de animales entre otros, la consecuencia es que entre menos conocimiento de la naturaleza haya, menos cuidado de la misma se tendrá.

Por esta razón es necesario dar su lugar a los conocimientos tradicionales que Chávez (2016) retoma en De la Cruz (2008), como todos aquellos saberes que poseen pueblos indígenas y comunidades locales sobre las relaciones con su entorno y, son transmitidos de generación en generación, habitualmente de manera oral. Para ello se requiere identificar que “Se manifiestan a través de prácticas intangibles, como la lengua, cantos, rituales, danzas y mitos y también tangibles como el arte, la cerámica, diseños y tejidos”. (Chávez, 2016) además el autor señala que “Su cobertura es amplia y se relacionan con uso

de plantas, animales, minerales, semillas y el manejo de biodiversidad y ecosistemas.”

Un lugar central lo juega la unidad de producción familiar, pues, dentro de su seno es donde se discuten y toman las decisiones que llevan a preservar la tierra. (Esquivel, 2010:31)

Y dentro de la familia las mujeres como transmisoras de conocimientos tienen un lugar primordial, que requiere ser apreciado y rescatado. Con quienes conservan esos conocimientos ejemplo de esto se identifica en SJA con Doña Mary de aproximadamente 60 años de edad expresó que ella nunca supo de doctor con sus hijos pues el campo siempre le daba lo necesario para curar a sus hijos.

Por otra parte una preocupación más aparece con la dificultad para encontrar las yerbas hoy día. Dialogando con una vecina en la calle hizo un comentario acerca del conocimiento de yerbas medicinales, diciendo que antes se daban en el campo, pero que con el incremento de viviendas en la comunidad (cambio de uso de suelo) señaló que “cada vez es más difícil encontrarlas”, pues ahora están desapareciendo “ya casi no hay”. El paisaje va cambiando con respecto a como era antes, cuando ella era niña y su abuela le enseñaba para síntomas servía cada yerba.

3.5.4 Realizadoras de trámites ante la comunidad

Por lo general los horarios laborales son estrictos o quizás no coinciden con los días en que las Autoridades Comunitarias brindan servicio. Esto lleva a que el horario menos estricto que tienen las amas de casa les permita hacer trámites, importantes como constancias de residencias, pago de servicios o de cooperaciones comunitaria, o tratar asuntos de terrenos en disputa, ante lo cual en ocasiones se encuentran con autoridades con actitudes déspotas y misóginas que demuestran dando un trato diferenciado a las mujeres con respecto de hombres, en ocasiones incluso las tratan como si ellas no tuvieran derecho a conocer como deben proceder ellos de acuerdo a usos y costumbres,

o bien, como autoridades pasan por encima de tales normas con tal de dar preferencia a quien ellos desean, como hombres de su generación.

Ante este tipo de actitudes que no es una generalidad entre las autoridades pero que sin embargo si llega a ocurrir, la alternativa es seguir haciendo la lucha por reivindicar el valor de las mujeres, quienes con información y evitando enfrentamientos verbales pueden argumentar las razones de lo que demandan.

3.5.5 Campesinas

Gracias a diferentes momentos de encuentro con las mujeres pude identificar que muchas de ellas tienen presente en su vida el hacer producir a la tierra. Es decir siembran alimentos, la forma varía mucho, por ejemplo en SJA se identificó a una jefa de familia que con su hijo, su hermana y sus sobrinos subieron al monte a sembrar papas. Allá arriba su padre les heredó un terreno cuya tierra es tan fértil que si se logró la cosecha de la papa, esto ocurrió en el 2017 y para el año 2018 ya estaban pensando qué sembrar sin embargo, esta labor tuvo que esperar pues le había tocado la mayordomía.

Un dato interesante es que la vez que subí al monte a brindar un poco de mi ayuda en el terreno, también subieron jóvenes estudiantes que habían sido contactados con ella por medio de un maestro que conoció por las clases de náhuatl a las cuales asistía. Posteriormente no hubo mayor seguimiento de parte de los estudiantes no obstante, ha habido otro grupo en la comunidad en donde han brindado más asesoría técnica. Y es que si bien es cierto que ellas conocen técnicas de agricultura tradicional, el complementarlas con lo que los jóvenes estudiantes pueden llegar a aportar, puede propiciar una mejor cosecha.

En SCM también pude corroborar que la producción de los propios alimentos es una práctica que continúa, en muchos casos se hace con la herencia de sabiduría para sembrar y en otros caso se llega a complementar con la curiosidad y la experiencia propia que las personas puedan ir teniendo, lo que las lleva a guardar semillas de prácticamente cualquier cosa. Las echan en la

tierra, en pequeñas macetas o en una franja de su terreno, se riegan, se cuidan, y con el tiempo puede llegar a ser buena la cosecha de alimentos como jitomates, ajos, tomates entre otros.

Algunas otras prefieren comprar las semillas que venden en las tiendas de fertilizantes o en forrajeras y comienzan a sembrar sus alimentos, muchas veces preocupadas por alimentarse con frutas y vegetales saludables y libres de químicos que puedan dañar su salud y la de su familia. En algunos casos si llegan a tener un pequeño excedente lo venden entre sus conocidos.

Lo que igualmente es frecuente es criar aves de corral como gallinas, en SCM una vecina comentó que ha llegado a tener hasta 80 aves, por lo que ahora también busca vender el abono que sale.

3.6. Mujeres en el Trabajo Productivo remunerado

3.6.1 Empleadas domésticas

Hoy día algunas mujeres de SCM y SJA laboran como empleadas domésticas en su propia comunidad, en Texcoco y sus alrededores o en la Ciudad de México.

Las condiciones laborales generalmente no son las óptimas esto se percibe cuando mencionan que en su trabajo no les dan aguinaldo, no les pagan doble los días festivos y además no les reconocen el tiempo extra que dan cuando los qué hacerles le toman más tiempo. Estas situaciones para algunas son razón para buscar otro empleo, pero a otras mujeres les conviene permanecer ahí porque además del ingreso, tienen cierta flexibilidad en los horarios, o las jornadas laborales son menos rígidas que en otros empleos. Por ejemplo algunas dicen que sólo van dos o tres veces a la semana, a otras les gusta que salen más o menos temprano, regularmente antes de las 4, no obstante, algo de lo que me he percatado es que tienen dificultades para llegar temprano a sus trabajos, porque con frecuencia se escucha en el transporte hacia Texcoco, que ya van tarde.

En el transporte público también han dicho que han pensado en salirse del trabajo pero que al ser inestable el empleo de sus parejas ellas dudan y optan por permanecer en su empleo, el cual al menos es constante y reciben un salario, haciendo actividades que si hicieran en su casa no le generaría ingresos, ejemplo de esta racionalidad se encuentra en la siguiente expresión: “si mejor me voy porque si me quedo nada mas hago quehacer y aquí ni me pagan”.

3.6.2 Comerciantes / -Vendedoras por catálogos

Dentro de la pluriactividad destacan los ingresos provenientes de las ventas por catálogo con productos diversos como cosméticos, tupperware, artículos para limpieza del hogar, blancos entre otros. Si bien los ingresos pueden variar mucho entre 500 y 2000 pesos, lo difícil “son los conflictos internos que pueden surgir al interior de la familia porque tienen que terminar poniendo de la propia bolsa y al exterior porque las clientas no siempre pagan a tiempo los productos, definitivamente no los pagan, la empresa no entrega lo que se les pide, a veces varían los productos, no salen como se esperaban o definitivamente mandan unos en lugar de otros. Pese a los inconvenientes que puedan haber para muchas familias estas ventas siguen representando un apoyo a la economía.

Otro punto de análisis de las ventas por catálogo son las necesidades creadas para promover el consumo, pues lo que venden también es la idea de poder lucir “mejor”, más jóvenes, mas bonitas y más a la moda o fashion.

3.6.3 Empleadas en diferentes labores

Es difícil poder abarcar todas las actividades a las que se pueden dedicar las mujeres con una remuneración, pero tratará de enlistar algunas ellas. Hay vendedoras de flores, dueñas en sus comunidades de negocios como: papelerías, estéticas, ciber café, empleadas y/o dueñas de tortillerías, tejedoras de prendas, pasteleras, reposteras, cocineras con sus propias fondas o empleadas en ellas, vendedoras de deliciosos antojitos mexicanos en sus

comunidades o en Texcoco, fotógrafas, costureras, empleadas en tiendas abarroteras o en supermercados, cajeras, secretarias, encargadas de ventas en distintos comercios como ropa y farmacias entre otros.

Figura 5 Papelería de mujer de SJA



Fotografía: Jessica Hernández

Con la finalidad de obtener ingresos en lugares que no les requieran a las mujeres un horario y lugar fijo de trabajo, las llevan a optar por actividades en donde puedan desempeñarse con mayor libertad aunque a cambio de ingresos bajos y menos constantes por ejemplo hay mujeres que tejen bufandas, bordan servilletas para tortillas, las cuales se ocupan principalmente para fiestas como bodas y Quince años , pues en la mayoría de los lugares el día de la fiesta

estos detalles se dan como recuerdo del evento. Ahí también está presente la labor de las mujeres.

También cabe destacar a las mujeres promotoras de préstamos grupales, lo cual al igual que los catálogos a veces termina siendo un dolor de cabeza por la falta de compromiso de pagar de las personas con las que se agrupan.

3.6.4 En la costura

En Texcoco, los talleres de confección, con diferentes grados de autonomía están presentes en la región. (Magazine y Robichaux: 657).

Para las mujeres de SCM y SJA la ventaja de trabajar en esta actividad es que no demanda jornadas laborales completas o demasiado rígidas. Otra ventaja que identifican es que se encuentra dentro de la misma comunidad pues algunos vecinos han adquirido la maquinaria necesaria para producir ropa y venderla.

Lo complicado de esta tarea es que en ocasiones cuando hay carga de trabajo, tienen que dedicar más tiempo, ya sea de día o de noche y por el contrario cuando no hay trabajo tienen que buscar otras alternativas. Una señora de SCM comenta que cuando quiere tener tiempo para cumplir con alguna reunión de la escuela de sus hijos, tiene que administrar sus tiempos y llegar mas temprano para acabar pronto y poderse retirar a su otra actividad. Otro punto en contra es que que no siempre tienen seguridad social

3.6.5 Profesionistas

El nivel de estudios de las y los habitantes de SJA y de SCM ha aumentado en los últimos años, sin embargo, la falta de oportunidades para ejercer en un entorno cercano o bien el desinterés por volver a sus comunidades de origen ha llevado a una especie de fuga de cerebros comunitaria, esto incluso llego a repercutir en SCM en la forma de determinar quiénes debían contribuir a la comunidad con cooperaciones, participación en guardias, faenas y demás instituciones del sistema de organización comunitaria

Con el mayor acceso a la educación y la superación de ideas que contemplaban que la mujer no tiene que trabajar porque se va a casar y permanecer en las labores del hogar, ahora las mujeres logran alcanzar un mayor grado de estudios y ejercer sus carreras. De tal forma que cada vez hay mas profesionistas, entre ellas maestras de diferentes nivel de educación, ingenieras, economistas, historiadoras, pedagogas psicólogas, fisioterapeutas, incluso hay mujeres que han ingresado en alguna institución de militar y actualmente siguen desempeñándose en ella.

Un caso que vale destacar es el de una maestra de SCM que trabaja en la comunidad de Santa María Tecuanulco, en su ejercicio profesional refleja un fuerte sentido de pertenencia a su comunidad y busca inculcar a sus alumnos el aprecio y cuidado por la misma, a través, de diversas tareas como siembra de árboles la cual realiza sustentándola con la asignatura que brinda.

3.6.6. Beneficiarias de programas gubernamentales

Como una forma más para colaborar en los ingresos de la familia, hay mujeres que se inscriben en los programas de gobierno, de ser posible inscriben a sus hijos e hijas e incluso a los adultos mayores. Uno de los aspectos que resaltan de esta actividad es que el gobierno ha puesto candados para seguir proporcionando el apoyo, que si bien pueden ser bastante cuestionables las formas y hasta el mismo apoyo económico, lo cierto es que tiene algunos puntos rescatables como el promover que las mujeres estén al pendiente de su propia salud, haciéndose exámenes para prevenir el cáncer de mama y el cérvico uterino.

No obstante, algo que suele hacerse de lado es el impacto que tienen estas actividades en el uso del tiempo, pues por cumplir con los requisitos y dedicar tiempo al momento de ir a recibir los beneficios para su familia, restan tiempo para dedicarse a sí mismas, y es que no sólo es tiempo lo que les implica sino también atención y estar al pendiente de las fechas, lo cual hablando en otros términos implica también un desgaste de energía. Una anécdota que muestra

esta situación fue observada *Durante el viaje a Texcoco en la combi, cuando una señora a días de las elecciones del 1 de julio, le menciona a otra “Mañana pasas con Soledad por tu despensa, llevas tu copia de tu credencial de elector y una bolsa negra”.*

Paradójicamente muchas veces este resulta tiempo de distracción porque les permite tener momentos de convivencia con más mujeres, al mismo tiempo que les permite tener un conocimiento de quienes forman parte de su comunidad, situación que no sucede con las familias que por decisión propia o por falta de solvencia económica no asisten a estos puntos de encuentro.

3.7. Trabajo reproductivo remunerado

3.7.1 Lavanderías y planchado

Actualmente en SCM hay dos lavanderías cuyas dueñas son mujeres, ambas llevan años dando servicio, lo cual permite deducir que las familias optan por disminuir esta carga de trabajo pagando por el, permitiendo ocupar el tiempo en otras actividades.

Algunas personas buscan apoyo en las labores domésticas, lo cual resulta práctico para quienes buscan aumentar los ingresos y se llevan a casa ropa para planchar a cambio de un pago. Además de ellas este servicio también lo proporcionan las lavanderías locales.

3.8 Mujeres y procesos emergentes

A propósito de su versión de la perspectiva construccionista Long (2007:24) menciona:

“que se enfoca en la hechura y rehechura de la sociedad mediante las acciones y percepciones que sin intermisión transforman un mundo de actores diversos y entrelazados. Estos procesos emergentes son complejos, a menudo ambivalentes, y son en extremo contingentes en las

condiciones evolutivas de arenas sociales diferentes. Ellos también implican redes de relaciones, recursos y significados en diferentes escalas de organización. Van desde contextos interactivos de pequeña escala, dominios institucionales en que las acciones, expectativas y valores se enmarcan y disputan, a escenarios más globales que moldean a distancias opciones humanas y potencialidades, pero que ellos mismos son los productos de extensas cadenas y repercusiones de acción social y de sus impactos en componentes humanos y no humanos”.

Las mujeres que se integran o forman un grupo son el último punto donde se analiza el papel que desempeñan para su comunidad. Aquí, cabe señalar que se ha identificado que algunos grupos de mujeres llevan a cabo actividades que van más allá del trabajo reproductivo y del productivo, es decir, que forman parte de grupos dentro de sus comunidades que con toda intención buscan incidir de alguna forma en ellas, en algunos casos rescatando elementos importantes de su cultura como el rescate de la lengua por parte del grupo de Náhuatl de San Jerónimo Amanalco, mientras que otros casos, como en Santa Catarina del Monte destaca el grupo Juventud Comunitaria en donde el objetivo del grupo es promover desde diferentes ámbitos el desarrollo comunitario.

3.8.1 Juventud comunitaria

Está conformado por jóvenes de la comunidad que preocupados por distintos aspectos de ella, decidieron formar el grupo desde el año 2010 para realizar actividades en pro de su comunidad. Los integrantes del grupo se han renovado, algunos salen y pocos entran, no obstante, una característica es que la mayoría son mujeres que han terminado una carrera universitaria y desde lo que han aprendido aunado a la creatividad generan proyectos de difusión cultural, promoción del deporte, cuidado de la salud, defensa del territorio y del patrimonio cultural de la comunidad.

Entre sus limitantes se encuentran la falta de coincidencia en los tiempos para seguir generando actividades y proyectos por su comunidad, no obstante han realizado actividades tales como sensibilización con frases que pintan en diferentes puntos del SCM, limpieza del manantial, jornadas para prevenir el

cáncer de mama y el cáncer cérvico uterino, celebración del día del niño, festivales del promoción del deporte, periódicos murales en la explanada de la delegación y cursos de verano para niños principalmente.

3.8.2. Grupo de náhuatl Tepeyollomeh

Años atrás con motivaciones personales pero con apoyo de personas externas a la comunidad de SJA, se logró la conformación de un grupo de personas nahuablantes de las comunidades de SCM, SJA y Santa María Tecuanulco. Entre sus propósitos estaban el rescate de la lengua mediante la sensibilización de nahua hablantes para que comprendieran la importancia de lo que hay en torno a la lengua. Un profesor llegó a estas comunidades y cada clase que tenían iban cambiando de sede entre estas tres comunidades, generando que entre ellas y ellos se conocieran y conocieran otros lugares dentro del país en donde también se habla náhuatl, lo cual despertó el interés incluso entre algunos más jóvenes. Entre las propuestas de formar este grupo se planteó la posibilidad de poder llegar a ser maestros de esa lengua, no obstante, fue algo que no se pudo concretar teniendo como consecuencia que algunos desertaran.

Con el paso del tiempo el interés por mantener el grupo renació, algunas señoras se reunían con un maestro de su propia comunidad y entre ellas cada miércoles trataban de traducir una canción tratando de llegar a un acuerdo en la palabra o palabras que mejor podían explicar en náhuatl lo que la canción quería decir. Al mismo tiempo otra de las integrantes del primer grupo insistía con el maestro con el que mejor se habían adaptado a seguir aprendiendo, para que volviera a dar clases, incluso si ellas mismas tuvieran que pagarle (el primer proyecto mencionado en esta sección contó con financiamiento de un proyecto, lo que facilitaba que diferentes profesores asistieran a San Jerónimo.

Después de la constante invitación a volver, por fin se llega a un acuerdo con el profesor, quien aceptó volver a la comunidad cada 15 días para poder seguir compartiendo conocimientos en torno a la lengua y la cosmovisión de los antepasados. Así a partir de finales de 2017 el grupo ha incrementado su

número, lo que comenzó encabezado por mujeres adultas ahora se ha ido contagiando a generaciones más jóvenes que disfrutan aprendiendo de quienes no han dejado morir la lengua, y es que para ellas ha resultado una forma de conocer a más comunidades nahuablantes, a mas mujeres y hombres que luchan por el rescate de su lengua.

Para ellas asistir al grupo les da un momento recreativo pero también de aprendizaje pues algunas de ellas están mas conscientes que otras del impacto que podría tener para su vida cotidiana el ir perdiendo la lengua, especialmente en lo que se refiere a el avance de las formas de vida urbanas, que no toman en cuenta usos y costumbres heredados a través de la lengua, ejemplo de esto se puede denotar cuando Doña Porfis mencionó que ella considera importante conservar la lengua náhuatl “para que no nos consideren zona urbana”.

Un aspecto más profundo del rescate de la lengua tiene que ver con la conciencia que le va dando de la relación ser humano naturaleza, pues para quienes integran el grupo han surgido reflexiones en torno a buscar una relación menos violenta y más consciente, por ello en cada reunión evitan usar platos y vasos desechables, procuran compartir alimentos preparados por ellos y ellas mismas, y no comprar refrescos o productos procesados.

Aunado a ello ha surgido el interés por retomar la elaboración de las propias blusas bordadas, para lo cual contactaron a una persona que les ha enseñado a utilizar el telar. También han contactado a quien les enseñe a realizar su propias libretas a partir de material reciclado.

El grupo también muestra interés por retomar o evitar que se pierdan tradiciones como la elaboración del pan de muerto, para lo cual se han reunido para juntos elaborar y hornear su propio pan en hornos de adobe.

Como se puede observar la lengua náhuatl ha genera un despertar de interés por recuperar, no sólo la lengua sino actividades que al final promueven una sana convivencia y una relación que busca ser más consciente con la

naturaleza y con los aspectos trascendentes de la vida que van más allá de lo material, que incluyen una exploración por otras actividades prehispánicas como lo son la danza y el temazcal.

3.8.3 Mujeres con invernadero

Mención especial merecen las mujeres que han logrado organizarse más allá de la familia nuclear. En San Jerónimo Amanalco destaca el grupo de mujeres productoras de la flor Lilí, de acuerdo a lo que cuentan las propias mujeres, al principio eran más de 10, quienes decidieron integrarse. El invernadero fue gestionado por una vecina de ellas que “andaba metida en la política”.

Al principio el invernadero estaba en otro terreno, no en donde ahora está, sin embargo, hubieron problemas, porque no todas querían colaborar de forma equitativa en la producción de las flores, no iban a regar, no desyerbaban, ni vendían pero al final si querían las ganancias, entonces algunas se desesperaron y se salieron, sólo que al dejar invernadero como éste estaba en terreno de una de las mujeres que ya no quiso seguir en el grupo, se tuvo que cambiar de lugar, lo cual repercutió en las condiciones en las que hora está el invernadero, pues ya no cierra bien y algunas piezas se dañaron, no obstante, hasta la fecha se sigue ocupando para la producción de flor en pequeña escala, pues otro de los retos es venderla, después de todo lo que cuesta producirla en términos económicos y de trabajo.

Pese a que en esta comunidad también hay floristas, ha sido difícil vendérselas, pues los costos a los que ellos las compran son muy bajos debido a que la consiguen con productores de gran escala en la Central de Abastos o en el mercado de Jamaica, lo cual a ellas no les conviene, entonces prefieren vender al menudeo en su propia comunidad.

Cuestiones como la anterior evidencian una constante en la mayoría de los proyectos con financiamiento que llegan a estas comunidades, y es la falta de diagnósticos, cuyas repercusiones negativas inciden en diferentes aspectos, algunas veces en lo referente al ecosistema (cuando dan árboles para la

reforestación del monte, que no están adaptados al clima o la altura) otras veces no consideran la dinámica comunitaria, tampoco contemplan estrategias para prevenir las disputas entre los beneficiarios, o entre beneficiarios y no beneficiarios.

A pesar de ello, y sin un seguimiento al proyecto de parte de quienes lo financiaron, las tres señoras que aún ven en las flores un complemento a sus ingresos, han logrado involucrar al menos ocasionalmente a más personas de su familia, como hijas, hijo o nietas. Además una de ellas tiene la particularidad de tener otros intereses como el rescate de la lengua náhuatl, lo cual le ha abierto la posibilidad de relacionarse con otras personas más allá de su comunidad, por ejemplo, ingenieros y maestros de universidades, lo cual le ha permitido, tener al menos ocasionalmente algún tipo de asesoría o donaciones de herramientas y fertilizantes, que no sólo facilitan el trabajo de la tierra para la producción sino que también se vuelve una especie de motivación para continuarlo trabajando a pesar de las adversidades.

Figura 6 Mujeres trabajando su invernadero en San Jerónimo Amanalco



Fotografía Jessica Hernández

Conclusiones: perspectiva de las mujeres y el desarrollo

Durante las últimas décadas la situación de crisis económica y ambiental, ha : “ de reconocer que las principales causas de deterioro ambiental se relacionan directamente con los modelos de desarrollo económico que han explotado y usado equivocadamente a la naturaleza y a la población (Phillips, 1992 en Daltabuit, 1994).

Esto ha llevado a que las consecuencias de la crisis civilizatoria surtan efectos sociales, ambientales y económicos en las comunidades abordadas. Esto requiere tomar acciones para resarcir el daño. En lo que se refiere a las comunidades originarias, es necesario conocer y retomar formas de vida que generen un menor impacto en la naturaleza, que procuren subsanar el daño y que al mismo tiempo permitan vivir dignamente a sus habitantes.

Gudynas (2011;41) señala que algunas posturas niegan los límites ecológicos, minimizan impactos ambientales o consideran que estos pueden ser compensados económicamente, en virtud del progreso, por esta razón el autor mencionado señala que es:

“necesario distinguir entre los “desarrollos alternativos y las alternativas al desarrollo [...] en el primer caso se aceptan sus bases conceptuales, tales como el crecimiento perpetuo o la apropiación de la Naturaleza, y la discusión se enfoca en la instrumentalización de ese proceso. En cambio las “alternativas al desarrollo” apuntan a generar otros marcos conceptuales a esa base ideológica. Esto implica explorar otros ordenamientos sociales, económicos y políticos de lo que veníamos llamando desarrollo”.

Para ello es necesario considerar que en las comunidades de SJA y SCM no viven en un punto aislado del mundo, sino que ambas tienen constante relación con otras comunidades y ciudades que les generan consecuencias bidireccionales, es decir, que se afectan mutuamente. Ya se han percibido

bastantes efectos negativos de esta relación y es tiempo de aprovechar la relación tomando en cuenta a los actores sociales y su capacidad de agencia. Esto necesariamente requiere contemplar a las mujeres (Espinoza, 2009) quienes además son en términos numéricos más de la mitad de la población, pues no se puede hablar de alternativas al desarrollo cuando se sigue excluyendo a algún sector de la población para la toma de decisiones y para llevar a cabo acciones que mejoren sus vidas sin pasar por encima de las de alguien más, sea persona o cualquier ser vivo o elemento de la naturaleza.

En este sentido avanzar hacia las alternativas al desarrollo requiere pasos previos y/o simultáneos como reconocer la importancia de las mujeres en la vida comunitaria, pues si ya se ha comenzado a valorar la importancia de los conocimientos y formas de las comunidades indígenas también se tiene que reconocer la importancia de la existencia y del hacer de las mujeres.

En esta tesis se ha intentado dar un paso en ese reconocimiento, en la visibilización que dirija a la equidad de género, y se ha hecho identificando y clasificando algunas de las tantas labores que llevan a cabo día a día, tratando de reforzar su importancia separándolas según sus aportaciones, culturales, económicas y sociales, aunque seguramente esto aún sigue dejando fuera elementos de análisis que daban ser apreciados.

Al respecto se puede decir que el supuesto del cual partió la idea de hacer esta investigación ha encontrado algunas respuestas con la presente tesis, pues se identificó que la carga de trabajo de las mujeres generalmente alineadas a los roles de género, le requiere bastante tiempo y energía, lo cual hace que pasen a un segundo plano el interés por involucrarse en los espacios de participación comunitaria. Esto sin duda hace necesario, realizar acciones de sensibilizaciones que vayan generando una distribución más equitativa en las labores reproductivas; es necesario trabajar las masculinidades a fin de ir rompiendo con los roles y estereotipos de género, que vulneran los derechos de las mujeres, pero que también limitan la oportunidad de crecimiento de las comunidades, crecimiento no sólo en términos económicos sino en términos de

respeto hacia los demás seres humanos y en términos de respeto a la naturaleza, pues dando su lugar a cada quien también se promueve el derecho de voz y voto; se dejan ser las diferentes cualidades de las personas, expresadas a través de oficios y profesiones de sus gustos sin limitaciones por cualquier motivo, esto a su vez facilita la confianza en sí mismo y posiblemente incida en mayor interés por conocer y actuar en y por su comunidad.

Fuentes de información

- Abric J. C., (director) (2004), *Prácticas sociales y representaciones*, Filosofía y Cultura contemporánea. México.
- Bauman Z., (2009) *Comunidad En busca de seguridad en un mundo hostil*, Siglo XXI, España, 157p.
- Benería L., (2006). *Trabajo Productivo/Reproductivo, Pobreza y políticas de conciliación*, en Revista Nómadas (Col), num.24, abril, 2006, pp.8-21 Universidad Central Bogotá, Colombia
- Castañeda I., Hernández B., Aguilar C., *Transversalización de la Perspectiva de Género en la políticas de cambio climático en México, sistematización y lecciones aprendidas*, Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, México 2014
- Chávez S., Cruz A., (2016) *Etnografía del Tlacolole y Kualtsin Chicahualistle en la Región Centro-Montaña de Guerrero*, Universidad Autónoma Chapingo
- Carrión F, J. E., (2007) *Nahuas de Texcoco, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)*, México, en: http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/nahuas_textcoco.pdf
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2015), *Derechos Humanos de los pueblos indígenas en México*, México.
- De la Garza T., E., *La epistemología Crítica y el concepto de configuración: alternativas a la estructura y función estándar de la Teoría*. México
- Deltabuit M., Vargas, L. M., Santillán E., Cisneros H., et al., *Mujer rural y medio ambiente en la selva Lacandona*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias UNAM, México, 1994
- Díaz P, H., *el jardín de las identidades. La comunidad y el Poder*. Ed. Orfila, México, 2015. 232p.
- Magazine R., Robichaux D., *Neoliberalismo y nuevas economías en Tlaxcala y Texcoco ¿Una nueva ruralidad?* Escobar Ohmstede, Antonio, Salmerón Castro Fernando I. , Valladares de la Cruz Laura R., Escamilla hurtado Ma. Guadalupe (Coord), Reformas del Estado Movimientos sociales y mundo rural en el siglo XX en América Latina. 621-661.
- Espinoza D., G., (2009). *Desarrollo y equidad de género en el mundo rural de Guerrero* en Espinoza Damián y León López., (Coord) (2009) *El desarrollo rural desde la mirada local*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México.

- Hernández X., E., La investigación de huarache, en Revista de Geografía Agrícola, julio-diciembre , núm. 039 Universidad Autónoma Chapingo PP 113-116.
- Rodríguez W., C. (2010). *Defensa Comunitaria del Territorio en la zona central de México*, Enfoques Teóricos y Análisis de Experiencias, Juan Pablo Editor, S.A.
- Robles H., “*Estudio de caso: México*: “p.11-32, en Esquivel Hernández Gerardo, Desigualdad extrema en México” Iguales, Oxfam, México 2010.
- González R., J., *Santa Catarina del monte bosques y hongos*, Colección Tepetlaostoc, Universidad Iberoamericana, México, 1993. P. 114
- Gudynas E., *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa*, en Más allá del desarrollo, Grupo Permanente de trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Miriam Lang y Dunia Mokrani, editoras. Fundación Rosa Luxemburgo y Abya Yala, Quito, 2011.
- _____, “Una mirada histórica al desarrollo sostenible” en Ecología, economía y Ética del Desarrollo sostenible Uruguay, Coscoroba CLEAS, p. 47-66-20p
- Lindón, A., *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Anthropos Editorial, España, 2000, 237p.
- López L., L., Ramírez V., B., (2015) *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, UNAM, Instituto de Geografía., Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. México
- Mercado., Ruiz *El concepto de las crisis ambientales en los teóricos de la sociedad del riesgo*. En Revista Espacios públicos vol 9, núm. 18, 2006. Pp 194-213 Universidad Autónoma del Estado de México
- Nieves G., M. (2010). *Comunidad en Movimiento Prácticas sociales y mundo de vida en Santa Catarina del Monte, Estado de México*, (Tesis doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México. D. F.)
- O'Connor J., *¿es posible el capitalismo sostenible?* En Revista, Papeles de Población, Vol.6 No.24, abril-junio,2000, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Olive L., (2009) *Por una autentica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica*. CLASCO
- Ramírez C., *El enfoque Territorial del desarrollo desde la perspectiva municipal. Algunos problemas metodológicos y prácticos*, en Revista Textual de análisis del medio rural latinoamericano, 2013
- Santos V., Zúñiga, M., Santos C., (2013) *Tipificación de productores agropecuarios. Estudio de caso en la Región Texcoco del Estado de*

México. Universidad Autónoma Chapingo, colegio de Postgraduados, Instituto Nacional de Desarrollo Social.

Velazquez R., F. (2016). *Prácticas organizativas y de participación en los jóvenes en la vida comunitaria: una mirada en torno a la reconfiguración del desarrollo en Santa Catarina del Monte, Texcoco*. (Tesis de Maestría Universidad Autónoma Chapingo, México.)

Wolf M., *Sociologías de la vida cotidiana*, Ed. Cátedra, España, 1994, 223p

Long N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México 2007, 504p

Zolla C., Zolla M., E. (2004) *Los pueblos indígenas de México, 100 preguntas*. UNAM, México. Versión en línea en: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/ficha.html>

Catálogo de localidades en:

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=150990035>

Y en:

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=150990024>